



Título: CONCURSO de fandanguillos del Diario de Huelva

Publicación: Huelva : Manuel Arias, 1925

Descripción: 221 p. ; _cm

Materia: Cante flamenco | Fandanguillo (cante flamenco)

Autores 2º: Arias, Manuel , ed.

Datos locales: BDAMH-0021 FL H-AM (BD-C-2008-01-Cedido para su digitalización por Mª D. Lazo López. Procedencia Biblioteca Juan Gómez Hiraldo)

Concurso del DIARIO de HUELVA



Libro de los
Tandanguillos



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

DIARIO DE HUELVA

IMPRESA y ENCUADERNACIÓN

SOBRES oficios, circulares, comerciales, de cartas, forro seda, y de tarjetas.

CARTAS Renag, tela, para máquina, en papel dorado, rayado y en colores.

TARJETAS de visita para señoras y caballeros; en estuches para señoras y para bailes.

PARTICIPACIONES de boda y menús.

SERVILLETAS para chocolates, mantecados, refrescos, etcétera

ESTUCHES papel y sobres para señoras y caballeros.

PAPEL MANILA en blanco e impreso para el Comercio.

Polletos, Obras, Revistas, etc., etc.

CARTELES de lujo para espectáculos y festejos. Programas y Billetera para toda clase de espectáculos.

Especialidad en trabajos comerciales para Minas y Centros oficiales.

Para pedidos de impresos a su propietario,

MANUEL ARIAS

Calle Gravina, 4

Apartado 49

CONCURSO DE FANDANGUILLOS

DEL

DIARIO DE HUELVA

Editor: MANUEL ARIAS

1925

Imp. del DIARIO DE HUELVA

Gravina, 4



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

201109VADAT 02850
A Juan Luis Hiraldo, con el
gran orgullo de ser tu amigo

Rafael Saldaña
11-4-85

Es propiedad del editor.
Queda hecho el depósito
marca la ley.

PRÒLOGO

Este periódico, que desde su fundación tuvo como principal punto de miras el acercamiento espiritual a los sentires populares identificándose con ellos, concibió en los últimos meses del pasado año abrir un concurso para premiar en buena y honrada lid a quien con mayor acierto escribiera letras adaptables a la música grata y sencilla, ingénua y dulce, de esta canción del pueblo onubense que, ya hoy, luce por el mundo todo, el airo de su modestia con su nombre de fandanguillo.

qu

Nuestra idea—¡quién había de predecirlo!—ha venido a proporcionarnos una de las más gratas satisfacciones profesionales: el éxito rotundo del certámen.

El concurso de «fandanguillos» del DIARIO dió ocasión a que se abrieran las espitas del entusiasmo por la copla netamente huelvana y a que la musa popular se desbordara trayendo a nuestra mesa del cotidiano trabajo cerca de seis mil originales conteniendo todas las dulzuras del amor sano y todas las emociones del patriotismo chico.

De estos nobles sentimientos son buena prueba los fandanguillos que contiene esta obrita y que ponemos en tus manos, lector, sin otra pretensión que la de dejar impreso en un volumen lo que tan profunda emoción nos causara al qunarnos, una vez más, con los sentires hidalgos y las manifestaciones ingénuas de este pueblo para el que siempre fueron nuestras devociones.

DIARIO DE HUELVA

Mayo, 1925.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

FALLO DEL JURADO

DIARIO DE HUELVA, comisionó a sus distinguidos colaboradores D. Manuel Lazo Real y D. José Fernández Vargas, para que, en unión del Redactor de la casa D. Rafael Torres Endrina, fallaran en nuestro concurso.

He aquí su resolución que, dicho sea de paso, mereció el unánime «referendum» del público.

PRIMER PREMIO

(Reloj de oro)

Por la Sierra galopando
entre Portugal y España,
Juan de la Cruz va cantando:
¡Viva mi jaca castaña,
la perla del contrabando!

Huelva

Autor: Don Luís Manzano Mancebo.
—Ingeniero Industrial.—Madrid.

SEGUNDO PREMIO

(Sortija de oro)

Reza, Huelva tu canción
si has aprendido a cantar;
haz como hizo Aragón
de una copla y un altar
el alma de tu región.

Don Nazario

Autor: Don José Verdejo Dominguez.
—Administrador de Correos.—Moguer.



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

Premiados con Diplomas de Honor

I

Ningún cantar regional
de los que hay en la nación,
puede ponerse a tu vera.
Fandanguillo, con tu son,
has pasado la frontera.

Autor: Don Antonio Garrido.-Huelva

II

A un choquero socorrí,
cerca del Humilladero,
y al verse lejos de mí,
se quitó con fé el sombrero
y echó la limosna allí.

Don Deo

Autor: Don Ezequiel de la Cámara.
—Huelva.

III

Es Huèlva la patria mía,
reina de gracia y salero;
y el fandango es la alegría,
que allí canta el marinero
cuando navega en su ría.

Lesanvaz

Autor: Don Leoncio Sanchez Vaz-
quez.—Jabugo.

IV

El Conquero, tan alegre.
tiene para mí una pena;
que diviso el campo santo,
donde está la vieja buena
que a mi me quisiera tanto.

Jeremias

Autor; Don Enrique Castillo Gordillo. —Huelva.

V

Viva el flamenco y las flores
La mantilla y la guitarra
Emblemas de Andalucía
Que es la Región más gitana
Que tiene la patria mía.

Una Andaluza

Autora: Señorita Carmen Cordero Rodríguez. —Huelva.

VI

Al son de mi guitarrilla
un fandanguillo cantaba,
y una mujer que lo oía
una lágrima limpiaba
que de su ojos caía.

Autor: Don Fernando Condado. —Huelva.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

PREMIADOS CON MENCIONES HONORIFICAS

(Diplomas)

I

Reza el bravo marinero,
reza un torero valiente,
reza el soldado guerrero,
reza el labrador creyente,
en la ermita del Conquero.

M. G. O.

Autora: Señorita Mariana Gomez
Ortiz.—Huelva.

II

El fandango es mi alegría;
cantar que yó nunca olvíó.
La mujer que más quería,
lo bailó en la romería,
de la Virgen del Rocío.

Autor; Don Marcos Martín.- Cor-
tegana.

III

Por el fandango cantar
a un cerreño procesaron;
pero en el juicio oral
volvió a cantar el fandango,
y le absolvió el tribunal.

Amén

Autor: Don Arcadio Menguiano Pe-
rez.—El Perrunal.

IV

No hay cosa que más me alegre
que un fandango bien cantao,
una guitarra valiente,
una buena mujé al lao,
y una copa de aguardiente.

Un Choquero

Autor: Don Salvador Camacho Borrero.—Huelva.

V

Lejos de Huelva oi cantar
un fandanguillo alosnero;
no lo pude remediar:
Mis ojos se humedecieron
y terminé por llorar.

Benamor

Autor: Don Orencio Ramirez Bolaños.—Huelva.

VI

El fandanguillo nació
de una jira en el Conquero,
un angel fué su «inventó»
y le oyó Dios el primero,
y en la Gloria lo implantó.

Constancio Laurel

Autor: Don Manuel Rebollo Mora.—
Huélva.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

VII

El fandango de la Sierra
nos lo trajo un alosnero;
tanto lo cantó mi tierra,
que ya parece choquero,
y se canta hasta en la guerra.

Jeremias

Autor: Don Enrique Castillo Gordi-
llo.—Huelva.

VIII

Caballo, sigue avanzando,
hasta pasar la frontera:
que alcance nos vienen dando
los de escopeta certera,
pa llevarse el contrabando.

Charles

Autor: Don Carlos Dominguez de la
Corte.--Huelva.

IX

No le cortes la carrera
a esa pobre liebre «hería».
Si el que le tiró supiera
que va buscando su cría,
tal vez que se arrepintiera.

Mangue

(Autor desconocido)

X

El fandanguillo es la nota
que sale del corazón.
Igual que la brava jota
que se canta en Aragón
y no se parece a otra.

Choquito

Autor: Don Rodrigo Marquez de
Guevara.—Huelva.

* * *

Pecaríamos de injustos, si en este librito—recuerdo del Concurso de Fandanguillos del DIARIO DE HUELVA no hicieramos resaltar el nobilísimo rasgo de un huelvano de corazón.

Tan simpático es el hecho, que no hemos de ponerle la más leve apostilla encomiástica. Es este:

Don Luis Manzano Mancebo, escritor «choquero», que vive en Madrid halagado por sus éxitos literarios y teatrales, nos autorizó a convertir en dinero el reloj en que consistía el primer premio y a destinarlo a los pobres chiquillos que en la Escuela de Siurot, reciben las inspiraciones saludables del maestro de maestros.

Así se hizo.



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

La sierra y la tierra llana,
fandangos, las dos los tiene,
es que las dos son huelvanas,
y son guapas sus mujeres.

Como la Virgen Chiquita,
tú eres la reina de Huelva.
Ella es la Reina en el Cielo;
tú eres la reina en la tierra.

Fandangos pide que cante
para cantar nuestro amor.
Y es que para dos amantes,
no hay otra copla mejor.

El fandango de mi tierra
nació con su lozanía
en lo alto de la sierra
y fué a bajar a la ría
por coger la sal de Huelva.

Yo me fuí a la Romería
de la Virgen de la Peña;
entre todas se veía
a la hermandad zalameña,
que llevó mas alegría.

El está lejo del puerto
y la mar está bravía:
por mi amor y por el tuyo
¡sálvalo, Virgen María!

Mozo que estás en la guerra,
no llores más tus dolores;
que allí tienes en tu tierra
quien llore por tus amores,

Nemrod

Zalamea la Real.

No hay cantar como el fandango
De mi Huelva a quien venero,
Lleva sal de sus salinas;
y el aroma del conquero.
Son sus canciones divinas.

En lo alto del Conquero,
Tengo una blanca casita,
Guarda como un relicario;
Mi novia, la más bonita,
Es la envidia de mi barrio.

En la Ermita, de la Cinta,
y al piè de la Virgen mía.
Llorando tu me juraste,
Qué nunca me olvidaría.
Que prontito me engañaste.

Pa buen vino el del condao,
pa rico jamón la sierra;
pa gracia salero y garlo,
las mujeres de mi tierra,
cuando cantan el fandango.

En el mar el marinero;
el labrador en el campo;
en el taller el obrero;
Todos cantan el fandango,
El fandanguillo choquero.

Corrió un temporal mi barco:
me perdonó el mar la vía,
Tuvo el mas, már compasión;
que la mujer que quería;
ella mató mi ilusión.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Un marinero en su barco
el fandanguillo cantaba;
y las olas a su son
de espumas se coronaban,
besando la embarcación.

Tengo yo en el malecón,
a mi barco de carena.
Negro lo voy a pintar,
porque negrita es la pena
que tú me haces pasar

Anfibio



A una cabrita domarla,
quise yo para establo
perdí tiempo, perdí fama
perdí cabra y perdí ochavos
porque al fin la cabra es cabra.

Cuando canta mi querida
El fandanguillo alosnero
Saluda alegre a la vida
El jilguerillo que acuda
En su verde limonero.

Soy como la leña verde
Malita para encender
Hago «yorá» al que me enciende
Antes de empezar a arder,
Pero luego... ¡ya me entiendes!

A las piedras de tu «caye»
Le estas ganando en lo dura
Pero tengo que ablandarte,
O me gasto en «jerrauras»
Er capital de mi padre.

A una fuente milagrosa
El agua llegué a beber
Y ví que «to» lo curaba
Menos el mal del querer
Que era lo que a mi me mataba

Esta noche de San Juan
Es el día del fandango
La moza que no lo baila
Se queda «pa» vestí santos.

Dijo el Sabio Salomón
Que todo eran vanidades.
Lo dijo y tenía razón...
--Pero él supo aprovecharse.

Llevo el podre corazón
tan «quebrantao» de la prueba
que... ¡«pase» lo de «borrón»
pero ¡jamás «cuenta nueva»!

Se filtra el agua en las peñas
se limpia en la arena más...
¡El dolor si que es buen filtro
del agua de la verdad!

De las flores más amargas
sacan las abejas miel,
como yo de tus desdenes
Serrana, saco querer.



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

Por una mala mujer
Perdí bienes, perdí su honor
Perdí cuanto hay que perder
Y «por fin», perdí su «amor»...
¡Algo la he de agradecer!

Si te quise «con locura»
No seas al «bancioso»
Que antes de quererte a ti
Estuve «loca» por otro.

Lucero de la mañana
Tu alegría me entristece
Porque en la cresta serrana
La blanca aurora aparece
Y se cierra esta ventana.

Alondras y ruiseñores
Anuncian que viene el día
Mi llanto y el de estas flores
Te anuncian la pena mía
Por el fin de tus favores.

Son las tormentas del alma
Lo mismo que las del Cielo.
¡El daño es irremediable
Cuando nos avisa el trueno!

En la mina barrenero
No he «podio» barrenar
El corazón que yo quiero
Más dura que el minerá.
¿Será por falta de acero?

Yo con este me despido,
Pobrecito del Jurado.
¡Qué Dios os «date» en la cuenta
Las «ducas» que habréis pasado!

Amaro (Zalamea)



Por su jardin paseaba
una serrana morena.
El fandanguillo cantaba,
y hasta la blanca azucena
de envidia, se deshojaba.

Tres cosas tengo metidas
dentro de mi corazón,
que las tendré toa mi vida,
Mi madre, mi amor a Dios,
y mi serrana querida.

A la Virgen de la Cinta
una salve le rezè,
y le pedí al mismo tiempo,
no me hiciera tu querer,
pasar tan crueles tormentos.

En el campo una casita
con estufa, y mucha leña;
una serrana bonita,
buen vino de Valdepeñas,
y después vengan penitas.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Le compré a un alosnero
un jilguero que tenía;
y apenas el día clareaba
por fandanguillos salía
y ni pa Dios se callaba.

Diez gramos de fandanguillo
un médico recetó;
y apenas se tomó cinco,
el enfermo, se salió
pegando saltos y brincos.

Naciste entre las encinas;
en el monte te criaste.
Pero tan guapa y tan fina,
que merece compararte
con la Pastora divina.

Acompañado de tí
entré en la confitería.
Cada vez que te miraba,
tan rica me parecías,
que los dulces me amargaban.

Antonio Garrido



Cuando en mi ventana escucho
la guitarrilla templar,
me parece que es que llora,
sin poderse consolar,
hasta que el fandango entonan.

De la mano me llevó
a la tumba de su madre,
y por ella me jurò:
A ti no te querrá nadie
Como te he querido yo.

Es mi amor una candela
que dejastes apagar
quiere volveria a encender
solo ceniza quea ya
y le es imposible arder.

Soy mujer y mi decoro — *u hombre, según.*
no me permite decir
que con locura lo adoro
sin él no puedo vivir
y que su desprecio lloro.

Madre los quintos se van
Y con ellos mi alegría
Que tal vez no vuelva a ver
Al que es vida de mi vida
Y al que nunca olvidaré.

Yo nunca sentí emoción
Al escuchar un fandango
Desde que vine a esta tierra
Con ilusión ya los canto
Diciendo en ellos mis penas.

la No es cosa de buen nasío
que tu has hecho conmigo
abandonar a una mujer
que no te ha dao más motivo
que el de saberte querer.

Alia. (Calañas)



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

En mi puerta me has cantao
malagueñas y guajiras.
Si no cantas el fandango,
no te hablo más en mi vida.

Viva Huelva que es mi tierra
La Rábida y el Conquero
Y todo aquello que tenga
Un poquitín de «choquero».

El fandango es mi alegría
El fandango es mi pesar
Alegraba el alma mía
Cuando se lo oía entonar
Al moreno que quería.

Yo me levanto a las seis
cerca del amanecer.
Solo esperando al DIARIO
«pa» los fandangos leer

Andaluza



Yo no quiero soleares,
tampoco me gusta el tango
desprecio las bulerías
yo solo quiero el fandango,
que es mi única alegría.

Me importa que no me quieras,
como que se seque el Miño.
Solo quiero el de mi madre,
que ese sí que es cariño,
y no el que tú puedes darme.

A una mujer que quería,
un rico me la quitó.
Como yo nada tenía,
el rico se la llevó,
y con ella mi alegría.

Si tu pobre corazón
destila sangre por mí,
antes la desilí yo,
y sin embargo sufrí
y tuve resignación.

Las notas de mi guitarra,
son suspiros de emoción,
Y los ojos que más quiero,
lloran al sentir el son
del fandanguillo choquero.

La reja de tu ventana
con lágrimas la regué,
cuando en una serenata,
en un fandango canté,
que si me olvidas me matas.

Asómate, que en tus ojos
quiero encendé el cigarrillo;
y mientras, me vas a oír,
el tono de un fandanguillo
que en el Alosno aprendí.



Dices que el mundo murmura
porque nos queremos bien;
deja que murmure el mundo,
porque el mundo solo es,
de envidias un mar profundo.

Es mi novia tan flamenca,
que llora como un chiquillo
cuando le canto en la reja
el tonó de un fandanguillo,
de esos que parecen queja.

Abril



De un pedacito de cielo
hizo Dios tu persónita,
y la echó al mundo diciendo
¡Vaya una cosa bonita!

Como tortolita herida
que se va a morir al soto
se queda mi corazón
cuando te veo con otro.

Si te fueras a Melilla,
la guerra pronto acababa
pues se rendían los moros
en cuanto tu los miraras.

Antonio Leandro.

Si con sangre bastara
para darte vida a tí,
todita me la sacara,
y no sentiría morir
para que tu te salvaras.

Que vengan los cantaores
de toda la Andalucía;
que traigan sus ruiseñores.
Que Huelva la tierra mía,
los tiene mucho mejores.

Si mi pecho lo tuviera
de cristal, como un fanal,
a mi corazón lo vieras
que desangrándose está
por no tener quien lo quiera.

Si mis ojos se cansaran
de mirarte alguna vez,
mis ojitos me sacara,
en ellos se retratará.

Por no querer a una mujer,
un hombre se volvió loco.
Yo no lo quise creer;
pero a mi me falta poco,
serrana, por tu querer.

Si un cariño de mujer
quieres siempre conservar,
se lo dices una vez
y no se lo digas más.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

El amor debe de ser
libre como el pajarillo;
que donde encuentra querer,
allí fabrica su nido.

Andrés Barceló. (Cartagena)



Fué un año en la Cruz de Mayo
cuando un fandango canté.
Y en mi copla requería.
Vuelve loca a una mujer,
que ella sola me entendía.

Siendo una inocente niña,
abusaste de mi honra.
Y cual pirata asesino,
divulgaste mi deshonra,
para amargar más mi sino.

Te quise más que debía,
y más que tú me quisiste;
me enseñaste a querer,
y después te arrepentiste.

El día que yo me muera
has de ver reverdecidas
las injurias que me has hecho,
amargándome la vida
cón tus continuos desprecios.

Andrinópolis

Sola te encontré en el mundo
sola te vuelvo a dejar
las mujeres que van solas
son malas de acompañar

Por defenderle la honra
a la mujer que más quiero
me veo en un Hospital
solo con el enfermero
grave de una puñalá.

A. F. Sustabade



En El Cerro, su fandango,
lo tocan bien las campanas,
lo cantan los monaguillos
y hasta los curas lo bailan.

Son El Cerro y el Alosno
dos pueblos de mucha fama;
solo por sus fandanguillos,
que hasta los gallos los cantan

Hasta el cadáver de un niño
un fandanguillo llegó
con su innata melodía;
nunca podré olvidar yo
que el cadáver sonreía.

Amén. (Cortegana)



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Cortegana de mi vida
aprende bien el fandango
y acaba ya de aburrir,
las soleares y tangos
porque tú no eres cañí

Juraste que me querías
yo el juramento creí
viendo tus malas partías
ya no me acuerdo de tí
siendo tu la dueña mía.

Amar... Lop...



Los choqueros me dispensen
que yo me ponga a hilvanar
este pobre fandanguillo,
aunque no sepa cantar.

A. Morcilo. (El Almendro)



En la Sierra de Aracena,
luce, en Alajar la ermita
más pintoresca y bonita
que hay en la Sierra Morena,
de Andalucía bendita.

Cuatro cosas hay en Huelva
que a los hombres vuelven locos:
La guitarra, el fandanguillo,
las mujeres y los chocos.

Cuando bajo por un pozo
voy suplicándole a Dios,
que me sepulte en la Mina,
si has de hacerme una traición.

Pensando en la novia mía
voy animoso y contento,
en noche lóbrega y fría.
oyendo el bramar del viento
por toda la serranía

Si niegas que eres serrano,
aléjate de la sierra.
Y vuelve, si es que algún día,
te remuerde la conciencia.

Caminito de la Cinta
ibas por la carretera,
y tu garbo realzaba
la pura gracia choquera.

A la Virgen de la Cinta
un día le fuí a pedir,
aquello que tu ya sabes
y no me quieres cumplir.

Si serás guapa y serrana,
que, al verte en la serranía,
se solivianta la gente
que trabaja en la Alquería.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Yo no voy contigo, niña,
cuando a la parra te subas;
ni te acompaño a la viña,
aunque tu madre me riña,
porque yo... no entro por uvas.

Como guapa, eres muy guapa;
pero la gente murmura,
que vas siempre por la calle
retando con tu hermosura.

Besé una flor que te dí,
y tú también la besaste;
y enseguida comprendí,
que fué un beso para mí,
y que tu disimulaste.

Dices que te dicen prenda,
y te llaman Cielo y gloria
Y digo, cuando lo dices,
que así se escribe la Historia.

Eres voluble y coqueta,
y el serlo, no te sonroja;
eres como brisa inquieta
que, cuando aprieta o afloja,
hace girar la veleta.

Te tienen por traicionera
y por moza mal nacida;
y eres más comprometida
que el paso de una ribera
en un día de avenida.

Lucero de la mañana
que me alumbras en la Sierra;
¡Dame luz de una serrana
que tiene el alma tan perra
como una intención gitana!

Hay dos cantos en España
que causan honda emoción:
el fandanguillo choquero,
y la jota de Aragón.

Si en el Condado blasonan
con su estirpe y con el vino,
en Huelva y la serranía
cantamos el fandanguillo.

Tus ojos bebieron fuego
en el sol de Andalucía;
y yo en tus ojos bebí
el fuego del alma mía,
que se consume por tí.

En fandanguillo serrano,
es el canto de mi tierra;
mi tierra está junto al cielo,
el cielo está en Zalamea.

Si me quieres encontrar,
búscame en la serranía,
que yo no abandono el suelo
que es gloria de Andalucía.

No hables con el cortijero
que viene de la Alquerfá;
pues mientras estéis hablando
me tenéis en la agonía,
y él se está regocijando.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Por un beso que me diste
una noche en la Alameda,
procuro siempre que puedo,
pagarte en igual moneda.

Si acaso a morirte vas
pásame pronto un aviso,
porque quiero suicidarme
y que me entierren contigo.

Palabras que lleva el viento
dicen que son tus palabras,
pero te miro a los ojos,
que también tus ojos hablan.

Al preguntar si me quieres
tú, entre emoción y sonrojos,
dices que no, con la boca,
y lo desmienten tus ojos.

En el fondo de la mina
le pido a Dios que me saque
porque, solita en el mundo,
espera arriba, mi madre.

Es mi serrana arrogante
y fresca como un capullo
y adivino que, en amores,
debe traerse... lo suyo.

No vayas sola a la sierra,
que, aunque eres honrada y fuerte
es más fuerte una pasión,
que se desborda a torrentes.

San Pedro se descuidó
y me asomé al cielo un día.
Y ya sabes, vida mía,
que al verte me pareció
que el cielo otra vez veía.

Es inútil cuanto digas
aun cuando digas que no;
porque dicen tus amigas
que de hace tiempo, tu y yo,
hacemos muy buenas migas.

Esta altiva serrana
y hasta te apiadas de mí
porque acude a tu ventana
quien no ha de ser para tí
porque no me dá la gana.

De noche voy a la Sierra
en busca de mis amores;
pero me acechan sus ojos
y me guían sus fulgores
entre zarzales y abrojos.

Fandango que con tus notas
alegras la serranía;
Pensando en Andalucía
te canto feliz, y brotas
del fondo del alma mía.

Siempre procuré guardarme
en la vida, de traiciones;
pero no pude librarme
cuando tus ojos ladrones
me prendieron al mirarme.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Cuando me marchó a la mina
dejo a mi novia llorando,
y la fuerza del deber
me aleja, de allí, penando,
por si no la vuelvo a ver.

Aldebaran

Zalamea.



Los consejos que te dí,
no los quisiste tomar;
ahora vienes a mi lado
arrepentida del mal
que tu misma te has buscado.

Una linda mariposa
en tu cara se posó.
Está explicada la cosa:
y fue, que le pareció
que era tu cara una rosa.

Fandanguillo: en tu cantar
la alegría no tiene fin,
y es completa la armonía.
¡Cómo no ha de ser así
si eres de la tierra mía!

Antonio Garrido



Para buscar un ovido
me metí en otro querer,
como si rosales secos,
volvieran a florecer.

Angasa

Jabugo.

Hubo en el cielo un revuelo
el día que tu naciste,
se cayeron dos luceros
que se quedan prisioneros,
en tu carita de virgen.

El fandango de mi tierra
es mi única alegría.
La mujer que camelaba,
alegre me lo cantaba
cuando penitas tenía.

En su reja canté un día
la copla de un fandanguillo.
La mujer que yo quería
lo acogió con alegría
en su corazón sencillo.

A. G. G.

Valdelamusa.



Calle Real de Aracena,
no necesitas faroles.

Los ojos de mi morena
te alumbran como dos soles.

Minero, soy de las minas,
tengo una novia alosnera,
con un corazón de oro,
y un alma recia y entera.

Anónimo

Sevilla.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

No le temo al vendaval
mientras mi barco resista.
Llevo junto al corazón
a la Virgen de la Cinta,
Fué siempre mi salvación.

Cuando se canta el fandango
la mujer que yo más quiero,
No sé si en la tierra vivo.
Que me transporta a los Cielos
El eco del fandanguillo.

Cinta se llama mi madre;
Cinta la mujer que quiero;
y es Cinta en su advocación;
La Virgen que yo venero.
La llevo en mi embarcación.

Anfibio



Año y medio estuve ausente
procurando el olvidarte.
Ahora vuelvo; ya te he visto,
y te quiero más que antes.

Aborrecerte quisiera,
chiquilla y no puede ser;
que el corazón es quien manda
y tú estás mandando en él,
como Dios manda en el alma.

Achares

Juré de quererla siempre,
y el juramento sostengo.
Yo siempre suyo seré,
por un fandango Alosnero
que de su boca escuché.

Al fandanguillo alosnero
le oí que se lamentaba
porque los hijos de Huelva
su fama le arrebatában.

Malagueñas no tolero
ni jotas ni soleares
que el cante mas sandunguero
de todos los populares
es el fandango alosnero.

Un Alosnero



A mi me dijo mi madre:
Hijo, equivocado estás;
un cariño como el mío,
en nadie vas a encontrar.

Antonio Viso Carreras



No busques a la Rocío,
que ya no vive en el huerto.
—Es como si vas de caza,
con los cartuchos vacíos
y el perdigoncillo muerto—

¿Andevá'lo?



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Una mujer me engañó,
diciendo que me quería;
su engaño poco duró,
porque sus malas «partías»
con la muerte las pagó.

Abd-el-Krim



Con mi jaca «La amargura»
y mi perro perdigón,
la canana a la cintura,
por escopeta a tu amor,
vaya puntería segura.

«Aguila»



Jugaste con mi cariño
como el mar, con mi barquilla.
Domino el mar y los vientos
a tí no puedo chiquilla;
gozas con darme tormento.

Ayamonte



Por mucho que disimule
y papeles que tu hagas
no puedes engañá a dos.
Esas partías tan malas,
las tienes por condición.

A. V. G.

Gibraleón de mi alma,
cuando pisaré tu tierra,
para cantarle a mi novia
un fandanguillo en su puerta.

Alegría

La Nava.



Viva Huelva, Viva Huelva
y su preciosa Bahía,
el muelle de Río Tinto
La Rábida y Punta Umbria.

Antonio L. M.



Por otro a mi me dejaste;
te arrepentiste después
Mujer que a mi me traiciona,
yo no la vuelvo a querer.

Angel Diaz



Te quiero y tú me desprecias;
aunque me quitas la vida,
soy como el perro que besa
la mano que le castiga.

Como arrullo maternal
que lleva el mar en sus olas,
va del Odiel el fandango
a la América española



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Yo ví a la madre de un rico
implorar la caridad
Ese rico iría a la cárcel
si yo fuese autoridad.

Después de «correr» el mundo
llego al pié de tu ventana,
«pa» preguntarte si quieres
que nos casemos mañana.

De dolor, loca una madre,
su voz clamaba en desierto,
preguntando, en su manía,
que cómo el mundo aún vivía
si su hijo estaba muerto.

Aunque muy modesto eres,
mereces, Huelva, la gloria,
por tus minas, tus mujeres,
por tu puerto y por tu historia

Qué dulce y qué cariñosa
qué bonita era y qué buena.
Fué en vida pálida rosa,
y es muerta blanca azucena.

Tus parientes me rechazan
porque no tengo dinero;
y ni siquiera preguntan
si me quieres y te quiero.

No sé que sería del hombre
sin la educación de niño;
no sé que sería la vida
si no existiera el cariño.

Soy como alondra que canta
antes de que llegue el día,
porque canto la esperanza
de que llegues a ser mía.

Soy un ciego que cantando
mitigo la pena mía;
y cuando canto el fandango
veo resplandores del día.

Si esta copla te despierta
no abras los ojos, María;
que los gallos cantarán
creyendo que ya es de día.

Ya se canta en todas partes
el fandango de mi tierra;
ya en un cantar se confunden
la tierra llana y la sierra.

Hay en mi huerto un rosal,
que plantó mi pobre madre;
cuando a él me acerco sus flores
se inclinan para besarme.

Fandango de emoción lleno
de sentimiento un derroche;
canto de amor puro y bueno,
canto de luz en la noche.

Un bardo serrano

Campofrío.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Ya creí que el fandanguillo,
era el rey de lo sublime
pero tus ojos de mora,
que mi corazón redimen
ocupan el trono ahora.

Después de darme un disgusto
y de maltratar mi amor
un fandanguillo me cantas
para quitarme el dolor
que produces en mi alma.

Las provincias españolas
ya de envidia se derriten
porque no han «podio» encontrar
un torero como el «Litri».

El Bordao



El vino es mi primo hermano.
y mi hermano, el aguardiente.
Para cantar el fandango,
tengo que «está» entre mi gente.

Al venir los Reyes Magos
voy a darle a mi chiquillo
Una guitarra que suene,
«pa» que cante el fandanguillo.

Ble-Ble



Todas las penas se olvidan
con el coche, la guitarra
y un fandango bien cantao
metido en una jarana.

A. T.

Dices que no me «pues» ver
porque soy canalla y pillo,
y yo te enseñé a querer,
al compás de un fandanguillo,
que en tu ventana canté.

Ben-Akí



Yo desprecio los caudales
Y nada del mundo quiero
Me ilusiona tu querer
Y un fandanguillo Alosnero
Cantado al amanecer.

Bartolomé Garfia



Tú cantas tus alegrías
y lloras tus sentimientos;
y yo pa las penas mías,
ni coplas ni llanto encuentro,
Ya ves qué triste es mi vía.

Benamor



De qué me sirve el quererte,
serrana del alma mía;
mi madre me lo decía,
mira que no puede verte
pero yo no lo creía.

Benito Serrano

El Cerro de Andévalo.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Pólvora blanca tenía
el cañón de mi escopeta.
Si la liebre lo sabía,
¿por qué se puso tan cerca,
yendo yo de cacería?

Sin pensarlo se lo dije,
sin pensarlo respondió:
Qué desengaño tan triste,
cuando pensamos los dos
que aquello no era posible.

No le pasees la calle,
ni te pares en su puerta;
la perdiz que pierde un vuelo
no sube más a la sierra
aunque la achuchen los perros

Una jota es un ciclón;
un soplo la malagueña;
el fandanguillo es un aire
que se respira en la sierra,
y que no lo imita nadie.

Vente conmigo al barranco,
serrana de mi querer,
que me voy de contrabando,
y no sé si volveré,
porque me están acechando.

Mira si es noble mi jaca,
que cuando estás en la puerta,
vuelve el cuello al otro lado,
porque no te dé vergüenza
de recordar lo pasado.

No me vengas con canciones
ni digas que te engañé,
que los buenos perdigones,
cuando el campo dá de pié,
reciben dando piñones.

Guarda, madre ese morrat
que me han matado la perra;
ya no salgo al campo más!
¿Quién me compra una escopeta
que no me sirve pa ná?

No le tires a ese bicho
que lleva encima los perros
y como mates el mío
de la plomá que te pego
no vas a decir ni pío.

Esta Virgen del Rocío
cada día es más hermosa;
cuando la clama el gentío,
brilla en su cara una cosa
que da por la espalda frío.

Me ha dicho un tamborilero,
que hasta el Vicario de Roma
quiere hacerse rociero,
por ver la Blanca Paloma,
la Reina del mundo entero.

«Pe» cumplirte mi promesa,
Madre mía del Rocío,
pidiendo de puerta en puerta,
hasta tu ermita he «veníó»,
descalzo desde la Sierra.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archive Municipal

¡Vengan vapores ahora!
Que quiero «echá» una regata,
«pa» que sepan en el puerto
lo que navega mi barca,
cuando le corre buen viento.

En la sierra soy serrano,
en la mar soy marinero;
labrador soy en el llano;
¡Soy el fandango choquero,
alma del pueblo huelvano!

Madre; ya estoy a tu «lao»
acaba ya de sufrir.
La guerra pa tí h'acabao
y ahora te toca el reir
que bastante me has «llorao»,

¿Pa que quieres tu saber
lo que piensan los demás?
Una gloria es un querer:
sueña que en la gloria estás
y deja al mundo correr.

Como detrás del rebaño
ventea el lobo en acecho,
la sospecha de tu engaño
me ronda dentro del pecho
y me duele y me hace daño.

Eres alegre y bonita
y blanca como un lucero;
eres una candelita
en una noche de Enero
cuando la luna se quita.

Quiero mandarte al olvido
y no te puedo olvidar;
¡Cuando un pájaro está herido
vuela siempre hacia el lugar
donde tuvo el primer nido!

José Verdejo

Minguez.



Con el fandango «cantao»
por mujeres de mi Huelva
y el viaillo del Condao,
pierde un hombre la cabeza,
o se pone atolondrao.

Dos kilos de berdigones
en la plaza yo he compraó.
Y esta tarde en el Conquero,
y con mi novia a mi lao,
me río del mundo entero.

Para Cielo Andalucía;
para mocitas mi tierra;
y para cante bonito
el fandanguillo de Huelva.

Cuando escucho la guitarra
y el fandanguillo cantar,
mis penas son alegrías,
que vienen de tanto amar
a Huelva, la tierra mía.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

He visto lo más hermoso
que en Huelva se puede ver:
Una guitarra tocando,
y cantando una mujer
las coplas de tu fandango.

En la puerta e la «Morana»
un fandanguillo canté.
Un loco a mí me escuchaba,
y cuando lo terminè,
de sentimiento lloraba.

La culpa la tiene un cura
de lo que me está pasando.
Debió casarme con pura,
y me casó con Rosario:
Ya ves tú que chifladura.

En la taberna de Paco
la otra noche me tajé.
Qué tajá no tomaría
que en tu cama me acostè,
creyendo que era la mía.

Saliste de cacería
y conejos no mataste.
Los cuatro que tu traías
los mató mi hermano el martes.
¡Así los bichos olfan!

No se que pasa por mí
cuando escucho el fandanguillo
tengo ganas de reir,
y lloro como un chiquillo.
acordándome de tí.

Me cantastes por serrana
y te canté por fandanguillos
ayer me dijo tu hermana,
que llora como un chiquillo;
con mi canción soberana.

Cuatro noches te has llevao
burracho como una cuba.
El dinero te has gastao,
yo reniego hasta del cura
que contigo me ha casao.

Don Tadeo



De los fandangos de España
el más bonito el choquero;
y de las niñas bonitas,
la mujer que tanto quiero,
porque es graciosa y chiquita.

Corre caballito corre
que se me va haciendo tarde
y al ladrón quiero coger,
que anda rondando la calle
donde habita mi querer.

Voy caminando solito
empujao por mi destino
siempre adelante marchando
como triste peregrino
mi corazón va sangrando.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Eres la mujé más buena
que en la vía he conocío
por lo mucho que te quiero
te voy a comprá un vestio
aunque yo me quede encuero.

Caminito de tu casa
voy pensando en el fandango
en el fandango alosnero
en ti que te quiero tanto
y en tu querer zalamero.

Voy caminito de Lepe
para ver la novia mía
que es la mujer más hermosa
que existe en Andalucía
su casa es como una rosa.

Para cantá el fandanguillo
tres cosas hay que tené
sangre choquera en el cuerpo
que lo quiera una mujé
y después le dé tormento.

D. D. M.



Desde que murió mi madre.
quiero quitarme las penas,
con la guitarra que tengo,
que es mi mejor compañera.

Cuando me distes el sí
juré quererte pa siempre.
Yo mi palabra te dí;
aquí me tienes presente
a cumplir lo que ofrecí,

Si la salud se comprara,
a ladrón me meteria,
En la sierra me internara
hasta que la madre mía,
la salud recuperara.

A tu puerta me acerqué
y vano empeño fué el mío,
sabiendo que mi querer
por el suelo lo has tenío.

El fuego prendió en tu cara
cuando te digo al oído
Mira que cosa tan rara;
nunca yo hubiera creído
de que tu no camelabas.

Don Pepe I.



¿De qué te sirve ser linda,
si no te lavas la cara,
si te peinas por las tardes,
no sabes hacer de nada?

Viva la Blanca Paloma,
la Virgen de la alegría.
Viva su Hermano mayor...
y también la novia mía.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Una gira en el Conquero,
con unas mujeres buenas,
una guitarra que suene,
y un fandanguillo choquero.
¡Quién se acuerda de sus penas!

El fandanguillo de Huelva,
no tiene razón de ser...
si nó lleva un pensamiento,
el amor de una mujer,
alegría o sentimiento.

Guarda mi Huelva memoria
por sus mujeres bonitas;
por sus minas y su historia,
y por nuestra Virgencita,
que es un cachito de gloria.

Tráete madre la guitarra;
que ya viene mi lucero,
para alegrarnos el alma.
con el fandango choquero.

No supe bien apreciar
el fandanguillo de Huelva,
hasta que lo oí cantar,
allá por lejanas tierras.
¡De alegría me eché a llorar!

Eres la flor del romero;
viva como un pajarillo;
bonita como el Conquero;
sabes cantá el fandanguillo.
Así es como yo te quiero.

Ya mi guitarra no toca,
ni malagueñas, ni tangos,
ni leares, ni alegrías;
solo toca ya el fandango,
de Huelva, la tierra mía.

Loco estaba en la «Morana»
la noche que lo escuché.
Qué demencia no tendría
que no supe comprender
lo que el fandango decía

«Metia» entre un pinarillo
tengo mi casita blanca,
«codeá» de campanillos,
que suenan cuando tu cantas
nuestro alegre fandanguillo.

Es mi guitarra de plata;
son sus cuerdas de cristal,
y la garganta de nácar:
Tengo una mujer juncal,
que la toca y que me canta.

Dos cosas yo le pedi
a la Virgen de la Cinta;
que no me hicieras sufrir,
y que me diera la vista
que por mirarte perdi.

El Patrón de más salero,
es San Sebastián bendito;
valiente como un torero...
sale siempre encuerecito,
el día veinte de Enero.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Tengo una escopeta mocha,
una perra perdiguera,
una jaquita cuatralba
y el corazón de una «jembra».
Dinero no me hace falta.

Los fandangos sin «bebía»,
sin jaca, ni venerillos
y sin guitarra «floría»;
son mujeres sin chiquillos,
sin cariño ni alegría.

Con mi jaca y con mi perra
y mi mocha «Sarasqueta»,
liebre que del llano salga,
si me falta, la escopeta,
ya la cojerá mi galga.

Campanita, campanita;
Alegra ya tu «sonío»,
que camino de tu Ermita,
vamos «tos» «arrepentios»,
a ver a tu Virgencita.

Corté de un almendro flores;
amapolas de un trigal;
y comparé estos colores,
con los tuyos, Soledad,
cuando yo te hablo de amores.

Dos besos guardo «sagraos»
que el alma mía venera,
el que mi madre «má» «dao»,
y el que le dí a la Bandera,
novia hermosa... del «soldao».

Un fandanguillo he «escuchao»,
en «tío» lo alto e la Sierra;
los pájaros se han «callao»...
se ha «parao» hasta la Tierra,
y el Sol también s'ha «eclisao».

No pases de Espeñaperros,
que pierdes categoría;
aunque seas mas torero,
que el mismo Sanchez Mejía,
y que el «mataó» choquero.

Lo mismo que un jilguerillo,
mi suegra anteayer «trinaba»...
negra cantó un fandanguillo:
«A mi yerno lo «ajorcaba»,
por lo Caín y lo pillo».

Mi tierra tiene «cá» cosa,
salero, que son muy suyas,
el mosto, las buenas mozas,
y un don Miguel Correbuya.

Ya se cerró el Concursillo,
que abrió el DIARIO DE HUELVA
«ga» premiar el fandanguillo,
más castizo de la tierra.
«Pa» quien será el relojillo!...

Ezequiel de la Cámara



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

El fandango es mi alegría
y el que me quita pesares
en la Mina Perrunal
no tengo calor de nadie.

Desde que murió mi madre
no tengo gusto de nada
antes de morir mi madre
de «to» en el mundo gozaba.

El fandanguillo de Huelva
es tan gracioso y bonito
que se lo canta en el Cerro
hasta el patrón San Benito.

Don Basilio

Perrunal.



A la Virgen le pedí
le pedí que me quisieras
eso ya lo conseguí —
falta ahora que me conceda,
que no te apartes de mí.

Mi podenco dió un jipío
y tras la liebre najaba
al pronto me jice un lio
pero después la apuntaba
y la maté consentío.

El fandango es mi ilusión
es el cante más sentío
el que mueve el corazón
y el que siempre es preferío
en cualquiera reunión.

Diatorr



Está su huerta cerrada
y cerrada está mi reja;
vuelve a abrirlas, Virgen mía,
vuelve al que lucha en la guerra.

Olvida mujer, olvida
de aquel querer la mudanza;
por otra flor en tu vida
dale vuelo a tu esperanza,
canta tortolilla herida...

Callad pardillos del llano
y mirlos del carrascal
y alondras del altozano...
Canta tú, pavo real.

Diana

Valverde.



Me puse a sacar fandangos
por si un premio me ganaba
y me dijo San Benito:
te quedarás con las ganas,
pero hacerlos no es delito.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Eres delicada flor
yo jardinero muy fiel
que como hábil mariposa
sabe libar bien la miel
de tus mejillas de rosa.

Dolor

Calañas.



Con la escopeta me fui
y llegué hasta «Margarejo»
y en vez de «salí» un conejo
salió la Guardia «siví»
y casi pierdo el pellejo.

Tiene unos pies tan chiquitos
la morena que yo quiero
que no encuentre zapatero
que haga sus zapatitos
y los fabrica un joyero.

Tu padre «peros» me puso
y el que beba me critica
y yo por nada me excuso,
pues sé que es un mal zampuzo
mejor que una gran botica.

Domingo Epalza



Yo he querido averiguar,
Y no he podido saber,
Los fandanguillos que salen
De un bocoy de Moguer.

Yo le pregunté a un choquero
Que virgen es más bonita,
Y me respondió al momento:
Es la Virgen de la Cinta,
Que se venera en Conquero.

Dezeta

Muguer.



De tus minas sale el oro
de tus viñas la alegría,
de la Rábida el recuerdo
que le dió gloria a tu ría.

Te vi llorar, y creí
que la culpa era el querer.
El querer te hizo reír,
y el llanto vino después.

Para qué quieres ser fuerte
como muralla de acero
si al fin tu sino es caer
hasta rodar por el suelo
harta ya de padecer.

Domingo



Dime, dime, serranilla,
cuando el fandanguillo suena
con su dulce melodía
¿por que siente el alma pena
revuelta con alegría?



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

De aquel barranco en la sima
ocultarme has pretendio
Tierra me echastes encima,
pero siempre he florecido...
Soy la verdad que lastima.

Consejo me dió mi «mare»
y yo me negué a tomarlo,
hoy pago mi rebeldia,
con un triste desengaño
Perdóname, «mare» mia

Dinero de qué me sirves
caudal para que te quiero
si no podéis conseguirme
un cariño verdadero.

Por vanidad le fingi
un querer que no sentia
y al poco tiempo adverti
que el amor me consumia
y ahora se rie de mi.

Di La Ra

Valverde.



Le pego un tiro al trabajo.
Viva la granduleria
La noche pa borracheras;
para descansar el dia,
y el trabajo pa las viejas.

D. Medina

Una mirada cruzamos
y con eso nos bastó;
allí quedaba sellao
un juramento de amor.

En una crecida grande
que turvo el Rio Odiel
del agua salió un fandango
y se lo cantaba un pez.

Por qué gastas tanto orgullo
si aquello pasó a la Historia
yo no te quiero ni a dita
aunque te vistas de gloria.

Don Juan

Cóntas.



Buscando gloria y consuelo,
en el Cielo entrar queria
y no me dejó San Pedro
me dijo que en Punta Umbria
se está mejor que en el cielo.

Don Blas



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Yo soy un neto choquero
Que me gusta el fandanguillo
Porque es cante sandunguero
Que lo cantan los chiquillos
Con mucha gracia y salero.

Don Dein



Sevilla para la gracia
y Huelva para el salero
y para quitar las penas
el fandanguillo alosnero.

Don-galo-pando



Muchos años me has querido
para olvidarme en dos días
Ni éso es cariño ni es ná
ya se lo que tu querías
una venganza na mas.

Desengaño



Una vez que estuve en Francia
canté el fandango de Huelva,
y no hay francés desde entonces
que diga ¿donde está Huelva?
porque todos la conocen.

Tierra de gracia y belleza
es la tierra del Odiel,
que tiene el cantar más propio
que una tierra «pué» tener.

En los altos del Conquero
quiere cantar un fandango,
pa que escuche el mundo entero
sus bellos aires serranos.

Para jotas Zaragoza;
Oviedo para Asturianas;
Huelva para el fandanguillo;
y «pa» mujeres bonitas,
mi novia, porque es huelvana.

Tres cosas hay en el mundo
que quisiera poseer;
cantar muy bien el fandango,
«tené» una buena mujer,
y un coche con dos caballos.

Canta el jilguero en Conquero,
el «ruiseño» en la «Ribera»;
y en la finca «El Chaparral»
salta la liebre ligera.

De pena yo me moría
en tierras lejos de España;
si cantar un fandango
con lágrimas en los ojos.
Las penas se me olvidaron.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Como quieres que te tenga
el cariño que a mi madre;
si ese lo encerré en mi pecho
sin que me lo robe nadie.

Quisiera hacerte un fandango
campiñas de la Ribera,
donde paso los domingos
en mi jaca «Perdiguera».

No quiero cantar fandangos
de novias, ni de quereres;
tengo tantos desengaños
que una novia me parece
la cruz y el monte Calvario.

Es la plaza de las Monjas
una riquísima perla,
que en las noches de varano
destila con sus mujeres
la sal de esta hermosa tierra.

Chipén y Olé



Por muy fuerte que sea un roble
un hombre lo hace caer.
por muy fuerte que sea el hombre
lo domina la mujer.

No murmures de la gente
tan solo por murmurar,
que con lo que de otros hablas,
te puede Dios castigar.

Tres potas de Rocío,
al despertar 'e mañana.
Tres Ceina de hermosura;
y en cara tan serrana,
así bonita cual ninguna.

Esta noche no la veo
que el maldito vendabal
me llenado la ribera
y no me deja pasar.
«¿Dónde» logro con mi deseo.

Los areros «pa» los toros
Para las penas «bebía».
Y para «diciá» a tu «mare»
un batallón de Pavía.

Un Choquero



Venid, huelva y los choqueros
que hicieron el fandanguillo,
con tanta gracia y salero,
que la cuenta sé los grillos,
por la noche, en el Conquero.

No permito que a mis padres
hayan ni tales desprecios.
No como que se me olvida
que me hacen gran aprecio
y me hacen vivir la vida.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

A la mar, te llevaría
si tuviera que embarcá,
y hacer mi vida marina,
pa con tus ojos alumbrar
en los días de neblina.

De nuestra querida Huelva
me da pena ver salir
barcos cargados de cobre,
que aquí debieran fundir,
para que el trabajo sobre.

No me recuerdes tu amor,
ni me vengas a llorar;
que me causa mucho daño
el tener que recordar
que me amaste con engaño.

Estoy de contrabandista
porque a mi nunca me asusta
el peligro y la emoción;
y ser valiente me gusta.
porque tengo condicion.

Por alta mar, mi morena
cantó un día, el fandanguillo;
y al oirla una sirena,
le dijo junto al barquillo:
No cantar así, es mi pena.

Tienes tan mal corazón,
que he de ponerle un barreno,
en èl no haría explosión,
por tratarse de un terreno
de muy dura condición,

Si te vas de cacería
yo te prestaré mi perro,
que conoce como un guía
todas las sendas del cerro
que llevan a la Alquería.

Eres tan falsa, mujer,
que contigo voy a hacer
lo mismo que a mi escopeta:
que no la vuelvo a cojer
por sus malas jugarretas.

Para siempre quedó ciego
al estallarle un barreno
en el fondo de la mina;
trataba de hacer un estreno
y encontró en él la ruina.

Dicen que tú eres mujer
de muy malitas entrañas;
y yo me atrevo a creer
que son tus malas compañías,
que a tí te quieren perder.

Tan solo es mi diversión
el campo y la cacería;
que es mi mejor afición,
y donde a mí se me olví
que fuiste mi perdición.

Anoche la ví en la calle
y pude lograr su amor.
Lo mismo que aquí en el valle,
el que es buen cazador,
no dá tiro que le falle.



No te pongas a cantar
por debajo del balcón
mientras me rondes a mí.
Que pareces un moscón
y a nadie dejas dormir.

Para cazar hace falta
mucho vista en la escopeta;
y pa casarse contigo,
hace falta más pesetas,
que en Lepe se cogen higos.

El caballo me mataron
al atravesar la Sierra
cargado de contrabando
Fué vida que cayó a tierra
cuando gloria iba ganando.

Tengo yo la mejor jaca
que tiene contrabandista.
Cuando la guardia me ataca,
es tan valiente y tan lista,
que del peligro me saca.

Te crees dueño de la gloria
por tener un dineral.
Funde y aparta la escoria
y verás el mineral
quedarse en cosa ilusoria

Del vino nació la juerga
y del baile salió el tango.
Y de la flamenca Huelva,
el más típico fandango.

Me quieres tirá al arroyo
pa hacerme una desgraciá.
Mejor enterrá en el hoyo
que ver mi honra manchá
y arrastrada por el lodo.

Cuando la pongo en regata
es mi lancha una fortuna
aunque el viento la combata
no le adelanta ninguna
en correr como fragata.

Cuando cojas el camino
con la escopeta de caza
no hagas el desatino
de comprar liebre en la plaza
pa presumir de buen tino.

Para la mujer choquera
el fandanguillo se hizo
lo sabe sentir de vera
y le pone tal estilo
que lo canta de primera.

Para la mujer choquera
el fandanguillo se hizo
Lo sabe sentir de veras
y lo canta tan castizo
que en èl pone el alma entera.

Carlos Dominguez de la Corte



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Vaya con Dió una huelvana
con la que me «iropezao».
¡Ay! compare de mi «arma»
«ma dejao echavetao»
esa cara tan gitana.

Estamos cerca de Dios.
cuando vamos al conquero,
fué una gracia que El le dió
al noble pueblo choquero,
cuando su cante escuchó.

Mi novia a mi me dejó,
te juro que no lo siento
me canto un fandango o dos,
de copas me bebo un ciento
a ver que viá sentir yo

Me gustan las bulerías,
soleares, caña y tangos;
más no hay cantar en la «vía»
que encierre como el fandango
tantas penas y alegrías.

Viva el fandango de Huelva
que es un tesoro ideal.
Dice penas y alegrías,
y él solo puede expresar
lo que siente el alma mía.

No hay cante más popular
que el fandanguillo choquero;
ni quien lo sepa cantar
con más gracia y más salero.
que mi morena juncal.

Han «vení» unos vapores
«pa» la ballena cazar.
«Toos los tíos son extranjeros.
y ya saben «toos» cantar
el fandanguillo choquero.

Muertas ya mis alegrías,
mi cariño y mi ilusión,
en una eterna agonía,
me maltratas sin razón
con tus «malinas» «parífas».

C. A. B



Salero, viva mi Huelva
lo mejor de Andalucía,
no hay ninguna que le iguale;
con su magnífica ría
el puerto y sus minerales

Camino de la Ribera
por detrás de la Alquería,
yo he matado once conejos...
Es la mejor cacería
que se ha hecho en «Malgarejo».

Pa flamenca mi Genara;
pá juncas mis chiquillos;
en mi choza nunca hay pena;
cá comía un fandanguillo,
y viva la Hueria-Mena.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Mientras te cubrí de lujos,
me quisiste con pasión,
Hoy que no tengo qué darte,
me desprecias sin temor.
Tú has de venir a buscarme.

Ir de caza es mi alegría;
pero estoy desanimao,
pues si voy de cacería:
«Cuantos conejo has comprao»
me dicen al otro día.

En la calle te encontré;
me miraste, con desprecio.
Yo no me puedo explicar
el mal que yo te haya hecho,
pa no poderme mirar.

Madrecita, no lo quiero
no me obligue usted a casarme,
que se guarde su dinero.
Cuando maltrata a su padre,
no será buen compañero,

La pandorga pa chiquillos.
El baile pa las mujeres
y pa cante el fandanguillo;
pa una mujer que no quiere,
que le toque un tabardillo.

Lo quiero contrabandista
no lo quiero por dinero
ni quiero ser egoista;
lo quiero, porque lo quiero
y lo querré mientras exista.

No cantes en mi ventana
ni esperes que te reciba,
me han dicho esta mañana,
que vienes por la de arriba.
Vas y engaña a tu hermana.

A mi madre abandonaron
cuando yo era chiquitillo
De Huelva, luego marchamos;
y al oír un fandanguillo,
juntitos los dos lloramos.

No te rías de sus desdichas
no le llames desgraciada
hay que tener compasión.
La pobre está abandonada
de un hombre sin corazón.

Huías de mi querer
cómo la libre del galgo;
Ahora puedes comprender
mala mujer, lo que valgo
y no me hagas padecer.

Es mi Huelva, la primera,
por sus ricos minerales,
que ya para sí quisieran
otras grandes capitales.

Car-Mat:T.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Salí de la Puebla un día
con mi yegua «Valverdeña»,
y me fuí a la Romería
de la Virgen de la Peña
a cumplir lo que debía.

Lo que se canta en mi pueblo
es fandanguillo «verda»;
no es choquero ni cepero,
sino el estilo «juncá»
que saben los alosneros. *choquero*

Alosno, pueblo de gracia
porque en tu suelo nació;
el estilo y la alegría
y el fandango más «juncá»
que hay en Andalucía.

A la puebla voy a escape
con mi jaquilla «Rondeña»;
quiero «llevá» en procesión
a la Virgen de la Peña,
que mañana es su función.

Ya no como una caballa
ni sardina embarricá;
porque lo poco que gano,
me lo tengo que «gastá»
en los baños del Manzano.

José M.^a Barrero

Cueva de la Mora.



Si quieres que un calañés
por tí de pasión se muera,
has de adorar como él
al fandango de su tierra
y a la virgen de Sotiel.

Si quiere sabé el porqué
da la gracia de mi tierra,
ve a la mina de Sotiel
y contempla a la Patrona
de todo buen calañés.

Calamos



Cuando voy por altas mares,
en mi barco navegando,
pienso en tí, pienso en mi madre
y si en peligro me hallo,
pienso en la Virgen del Carmen

Tu cariño me entregaste
y Dios te lo premiará
desde que murió mi madre
no he podido yo encontrar
un cariño que te iguale.

Se murió y le tapé yó
aquella cara divina
Hoy llora mi corazón
cuando al volver por la esquina
veo cerrado su balcón.

Choquito



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

¿Qué querrá mi novio el tonto?
Sé guisar y sé coser,
sé cantar el fandanguillo,
¿que más puede apetecer?

Yendo yo por el Conquero
me echó un piropo un mocito,
y me dijo: Olés salero.
vivan los tipos bonitos
y el fandanguillo choquero.

El templo de mis amores
levanté con ilusión
y lo cayó al poco tiempo
tu malvado corazón.

Carceleras



Contento paso la vía
en mi barquillo velero;
cantando voy por la ría,
y el fandanguillo choquero
es mi mayor alegría.

La sangre que derramaba.
un minero que moría,
con mineral se mezclaba,
y en oro se convertía
la sangre que trabajaba.

A Huelva me fui a olvidar
un querer no comprendió;
el fandango oí cantar.
Era un querer como el mío.
De pena me eché a llorar.

Una choquera

Es la Virgen de la Cinta
patrona de los choqueros
la que les guía en el mar
sus barcazas y veleros
en tiempos de temporal.

En una interviú Adb-el-Krim
el otro día me dijo;
No se acabará la guerra
mientras no pueda yo oír,
el fandanguillo de Huelva.

Por olvidar tu carino
¡si será mis desvarío
queriendo reir, llero
y voy a llorar, y me rio!

Cordoba



Por la Virgen de la Peña
que en la Puebla se venera,
yo te juro, serranita
que serás mi compañera.

Chano

Puebla de Guzmán.



Cuando a mi hermano del alma
En el Africa tenía
a la Virgen de la Cinta
rezaba de noche y día.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

No se compra la salud,
no se compra la alegría
no se compra la conciencia
quien la vende, está perdía.

Carmen de la Corte García



Cuanto cojo la escopeta
Los podencos y el zurrón
Me encuentro los «jaces jechos»
Pero no mato un gorrión.

Cazador

Zalamea.



Quiero encender un pitillo;
no tengo cerilla a mano;
así, que deja que encienda
en tus ojos mí cigarro.

Mirando tus negros ojos
que adonan tan linda cara,
besando tu fresca boca,
que mi vida se acabara,
a mi, bien poco me importa.

Cantando tú en soleares,
tu desprecio me decias;
cantando yo en el fandango
tu cariño te pedía,
y al fin terminé ganando.

Cartujo

Tiene mi Huelva un conquero
que dá vida y alegría,
y al final su Virgencita,
que mira para la Ría,
con insistencia bendita.

Choquerito



Cuando cantes el fandanguillo,
fijate si son de Huelva;
porque si no son de aquí,
no tienen gracia choquera.

Chindasvinto



Viva el alegre fandango,
que tantas cosas recuerda,
a todos los zalameños
que están fuera de su tierra.

Con-Razón



Tengô que salí esta noche
en mi potro calañés
a buscar una morena
que me sepa a mí querer.

Jabugo.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Todas las noches le pido
a la Virgen de la Cinta
que no se muera mi madre
para amparo de su hija.

Cuando me voy por la tarde
al paseo del Conquero
le pregunto al jardinero.
Si por allí se pasea
el hombre que yo más quiero.

Carmela



Cochero, pára el caballo
y llama en esa taberna
que vas a oír el fandango
más bonito de esta tierra.

No pretendas engañar
a aquel que mal te hiciera,
que es querer atropellar
la ley justa y verdadera.

En la fuente del olvido
donde mi amor fué a beber.
le propuse un desafío
al que me robó el querer.

Cid



Yo fuí a la sierra por leña,
La burra se comió el pan;
y por darle en la cabeza,
la traje «esaparejá»,
y yo con la leña a cuestras.

Cart



Una copa, dos o un ciento,
un coche con cascabeles,
dentro, cantando el fandango
la mujer de mis quereres
y yo sus ojos mirando.

Cartujo



Cuantas veces he pasado
la noche en esa ventana
Cuantas promesas me hicieron
los labios de esa serrana
que ya para mí murieron.

Dejadme que beba vino;
no me digais que no beba;
que puede ser que algún día
quiera beber y no pueda.

Serranita, tu que tienes
los ojos color de cielo;
dime si quien mas te quiere
se puede mirar en ellos.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Quiero vivir en el campo,
en una casita sola,
para poder disfrutar
del fandango a todas horas.

Todas las horas del día
me tienes, niña, penando.
Pero me alegras la «vía»,
porque siempre estás cantando
coplas de la serranía.

Estudiante



Con mi escopetilla mocha
yo me voy a «Manzorrales»,
a cazar los pajarillos,
entre los verdes trigales,
cantándome el fandanguillo.

E. M. T.



Alazán es mi caballo
y mastines son mis perros.
Preciosa como la Virgen
es la niña que yo quiero.

«Epaminocles»

Cumbres Mayores.



El fandanguil o de Huelva
se canta con alegría;
con él no puedo cantar
las grandes penitas mías.

E. Martinez



El fandanguillo de Huelva
es el Rey de los cantares.
Lo cantan en el «Brasil»,
en el «Perú» y «Buenos Aires».

Escogido



El fandanguillo de Huelva,
todas las penas me quita;
y no me quita la tuya,
que es la que me mortifica.

Yo te he querfo y te quiero;
y te querré mientras viva,
aunque tu a mí me desprecies,
y me hagas pasar fatigas.

Tú me estás dando motivos,
chiquilla, con tus desvíos,
que el cariño que te tengo,
lo tenga que echá al olvío;
mira si estaré sufriendo.

E. M.

**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal



En este mundo he tenido
dos sentimientos muy grandes:
el uno, mi madre muerta;
el otro, tú al despreciarme.

E. Valle



A mi madre abandonè,
y llorando, así me dijo:
Ya tendrás tu recompensa;
que cuando tengas un hijo,
con él pagaràs tu ofensa.

Es tu cara una amapola;
son tus ojos dos luceros,
que cada vez que los miro,
siempre me dicen «te quiero».

Adiós, Virgen de la Cinta,
con tu ermita en el Conquero.
Nunca te podrá olvidar
este humilde marinero,
en los días de tempestad.

A la Virgen de la Cinta
de rodillas le pedí:
Dame un querer verdadero,
como yo te quiero a tí,
que en mi pecho te venero.

El cariño de mujeres,
no se puede comprender.
A veces te quieren mucho,
y otras, no te pueden ver.

Eres rico y orgulloso
porque tienes capital.
Muchos ricos con su cobre,
han muerto en un Hospital,
como muere cualquier pobre.

Alardeas por ahí
de que gastas el dinero,
y el día te ha de llegar;
que tu no has sido el primero
que implore la caridad.

Me dices que estoy alegre,
porque siempre estoy cantando.
Es que penas y alegrías,
se dicen en el fandango,
como yo digo las mías.

Canta el canario en la jaula;
en el campo canta el grillo;
y yo canto en tu ventana
un precioso fandanguillo,
que tu escuchas en la cama.

La perdiz vuela en el monte
la liebre corre en el valle;
y tú no tienes más gusto
que estar to el día en la calle
solo por darme disgustos.

En un calabozo estoy
muerto de hambre y de frío
con la idea a toda hora
en la virgen del Rocio
que ha de ser mi salvadora.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Porque tienes casa y vida
ya no te acuerdas de mí
yo siempre seré tu madre
aun que reniegas de mí
siempre llevarás mi sangre.

Tiene Moguer su vinillo
Sevilla tiene su tango
y Huelva la tierra mía
tiene su alegre fandango
que alivia las penas mías.

En Melilla prisionero
un soldado se encontraba
y en sus ratos de amargura
el fandanguillo cantaba
para calmar su locura.

Vente conmigo a la sierra
serrana mía querida
al lao de aquel barranco
te meteré en mi guarida
donde guardo el contrabando.

Adiós madre ya me voy
a cumplir con mi deber,
seguro que en tierras moras
cariño no encontraré
como he tenido hasta ahora.

Contrabandista yo fui
muy nombrao por España;
por lo valiente que he sido
con mi jaquita castaña,
conmigo nadie ha podío.

Tienen los pastos comunes
la Cinta con el Conquero.
La Rábida y Punta Umbría,
lo tienen con los choqueros.

Fernando Condado

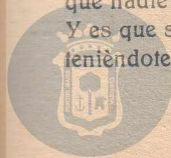


Yo un sabio quisiera ser
para poderme explicar:
Si no me quieres querer,
por qué me quieres mirar
hasta hacerme enloquecer.

Ya me salí de aquel lío
que tanto te ha disgustao.
No me trates con desvío,
ni me echés ya de tu lao,
que a tí vuelvo arrepentío.

Yo gocé con su querer,
y él solito me dejó.
Hoy lloro a más no poder,
viendo que aquello pasó
para nunca más volver.

Qué sino más desgraciao,
Tú me estás dando un castigo
que nadie hubiera pensao
Y es que solo soy tu amigo,
tenéndote siempre al lao.



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

Cuando a mis plantas te echaste,
Me agobiaba el sentimiento
Con tal fervor me imploraste.
Y te perdoné y lloraste.

Bueno; bueno es desear
lo que podemos tener,
pero es muy malo buscar
lo que no se ha de obtener,
ni jamás se ha de alcanzar.

Si me dijeras que un día
voy a lograr yo tu amor
otra cosita sería
que esperar es más mejor
que tenerlo to en la vía.

Estos si que son penares
no puedo ponerle un piso
Y ella está llorando a mares
pidiéndome permiso,
para rodar por los bares.

El cuerpo de la que admiro
todo estaría negro,
si cada vez que la miro,
y la deseo y suspiro,
le saliera un lunarito.

A tí solo he de querer,
—me dijiste el otro día.—
Perdóname lo de ayer,
que estoy arrepentida
y ya no lo vuelvo a hacer.

F. Mirabent Soler.

Isla Cristina.

Aunque las penas me ahoguen,
y las lágrimas me salgan,
al oír el fandanguillo,
se alegra todo mi alma;
y si es de Huelva, el delirio.

Eres chiquita y bonita,
virgen y madre a la vez.
Y no hay un solo choquero,
que no se postre a tus piés;
eres la Reina del cielo.

Por la virgen de la Cinta
que está en lo alto del cerro,
yo te juro vida mía,
que con locura te quiero,
más de lo que te quería.

Dos cosas en esta vida
pretendo yo nada más;
una choquera bonita
y un fandango a buen compás.

Si la liebre se escapó,
no culpes a la escopeta:
Ni un solo plomo le dió.
Córtate ya la coleta,
y no seas fantasmón.

Nací en San Bartolomé;
me bauticé en el Alosno;
En Huelva me casaré.
Choquera de negros ojos,
suerte es menester tener.

De ilusiones vive el hombre
y así viviendo estoy yo,
Ilusión será mi vía
mientras tenga corazón.

Devuèlveme, madre mía,
el hijo de mis entrañas,
que allá en tierra «maldecía»
defiende el honor de España

F. Rodriguez Perez



Mi guitarra hacía sonar
estando en campaña un día
Era el son de un fandanguillo;
que alegrando mi cantar,
tristes recuerdos tenía.

Trabaja como ninguna,
canta como el ruisñor.
Qué mas puedo apetecer,
si es bonita como un sol,
y es modelo de mujer.

Mientras que con otro estaba
echares de ella tenía;
se me terminó el querer
y loquita se volvía
cuando luego la olvidé.

Dos cosas en esta «vía»
las quiero yo con delirio;
mi guitarra y la mujer
por la cual paso martirios
«pa» que me dé su querer.

Dos perdices y una alondra
de un solo tiro matè.
Fué tan grande mi alegría,
que un fandanguillo canté,
por la buena puntería.

A pesar de que el fandango
es un cante muy liviano,
no lo canta «to el que quiera:
es preciso ser huelvano
y querer a una choquera.

El paso de las perdices
espero con impaciencia.
Si de ellas no mato un ciento,
que me quiten la licencia;
seguro que no lo siento.

Fandanguillo



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Tod'o el día me lo llevo
sin dejarme de acordar
de una novia que tenía
en la Puebla de Guzmán.

Una guitarra comprè
pa aliviar las penas mías
un fandanguillo cantè
me puse alegre en seguía.

No sujetar mi caballo
que voy loco a ese olivar
que allí vive mi morena
y me la van a robar.
¡Desgraciado el que se atreva!

Estoy loco de pensar
y de noche pierdo el sueño
por ver si puedo ganar,
con mi fandanguillo, el premio
que este DIARIO ha de dar.

Por robar unos ojos negros
en la cárcel me metieron
pero cantè un fandanguillo
y en libertad me pusieron.

Caminito de Paymogo
con mi caballit blanco
voy galopando de noche
cargado de contrabando.

En el campo vi una rosa
contigo la comparé
mira si serás hermosa
que te comparo mujer
con la màs bonita rosa.

Al dar las diez de la noche
mi corazón se entristece
porque me hace recordar
cuando iba muchas veces
a tu ventana a rondar.

Corre caballito, corre
porque me están acechando
«escondío» el carabinero
pa quitarme el contrabando.

Fernando

Puebla de Guzmán.



Templa pronto tu guitarra
que ya los labios me tiemblan,
deseando de cantar
el fandango de mi tierra.

Granada, tiene la Alhambra;
Córdoba, tiene mezquita.
Huelva tiene humilladero,
con la Virgen de la Cinta,
Patrona de marineros.

El Feo



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Aquel que tenga una madre
y malos tratos le dé,
no tendrá perdón de Dios,
Que el castigo ha de tener,
como lo he tenido yo.

F. Roja



Málaga en sus malagueñas,
Sevilla en las soleares,
y Huelva en sus fandanguillos,
cantan dichas y pesares

Farael



Con ese orgullo que tienes
no encontrarás quien te quiera
y te tendrás que casar
con uno feo y cualquiera.

F. Lopez de la Jara



Desprecié a todos los míos,
chiquilla por tu querer.
Hoy me abandonas por otro...
No tiene razón de ser.

Franza

Con una vara e medí
y un burro de mala muerte,
voy de cortijo en cortijo,
engañando a toa la gente.

El Fugao

Ayamonte.



Con mi escopeta y mi perro
salgo yo de cacería.
y luego vuelvo de noche,
con la esperanza perdía.

F. G.

Moguer.



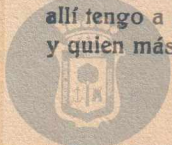
Yo fui malo y no sabía
que el querer purificaba
pero al conocerte a tí
sentí que me transformaba
y en bueno me convertí.

Furrique

Valverde.



Viva Huelva que es mi tierra
y el barrio del Polvorin
allí tengo a quien yo quiero.
y quien más me quiere a mí.



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

Te tengo yo que olvidar,
aunque tú creas lo contrario.
Que te has portao tan mal,
y me has dao tal desengaño,
que luego lo sentirás.

Cochero, arrea tu jaca
tira «pa» la calle Enmedio
«pa» que le oigas cantar
un fandango a la Remedio
que te va hacer llorar.

Vivan los hijos de Huelva
Viva el Tinto y Odiel
que de sus aguas partieron
juntos con un genovés
y América descubrieron.

Viva el fandango choquero
y el barrio San Sebastián
Cuna de un bravo torero
Que con su valor verdad
ha asombrado al Mundo entero.

F. V.

Esos ojos no son ojos
sino lazos que me tiendes
son balas con que me tiras
cadenas con que me prendes.

F. Mondejar

No temas que te descubran
el cariño que me has dado,
que yo sabré defenderte
cuando te tenga a mi lado.

Figara

Aroche.

Va mi alma por el mundo
como nave sin piloto.
Vientecillo de ilusiones
la llevan de un lado a otro.

Fernansol

Cuatro pueblos tiene Huelva
que se ven desde el Conquero
San Juan del Puerto, Moguer
Gibraleon y Trigueros.

Viva el DIARIO DE HUELVA
y viva su Director
el Concurso de fandangos
y el que lo cante mejor.

Fantomas

A un pajarito parlero
le canté que te quería,
y en los trinos de su canto,
que te olvidara decía.

Cuando mi madre moría,
me dijo que te olvidara;
porque estaba convencida
que tu querer me mataba.

Una noche que la Luna
sus fulgores ocultó,
tú le cantaste un fandango
y al punto resplandeció.

Los árboles y las flores,
necesitan viento y sol.
Y a mí, de tus lindos ojos
me hace falta el resplandor.

Llorando la ví yo un día;
y al preguntarle por qué,
me dijo: La suerte mía
en tus manos la dejé;
dame por Dios la alegría.

Cuando te tuve el queré,
niña, jugaste conmigo.
Y como el otro se fué,
tú tuviste el castigo,
porque Dios todo lo vé.

Dos afecciones distintas
me alivian en mis pesares:
El querer de mi morena
y los besos de mi madre.

Las flores ya no me alegran
v es grande la pena mía
porque se murió en la guerra
el que a mi me las traía.

Aunque digas que me odias
pienso que tal vez un día
el mundo te desengañe
y vuelvas arrepentida.

Niña si te es a Dios
no te burles de mi suerte
que matas el corazón
de aquel que sabe quererte
y en tí cifra su ilusión.

G. F.

Fuenteheridos.



Tengo por frente una rosa,
mis labios son un clavel,
mis ojillos son de diosa
y aun no me quieres, Daniel.

Guzmana de Alfarache



A tus pies yo me postré
para implorarte cariño
y con corazón de hiena
me tratastes como a un niño
tu no conoces las penas.

G. A.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Un fandanguillo Cerreño
Cantado con ilusión
Siento sus notas vibrar
Dentro de mi corazón.

G. Alvarez

El Cerro.



Para que veas que te quiero,
te lo voy a demostrar;
pídeme lo que tú quieras,
que al momento lo tendrás.

H. García Carretero



El que cante el fandanguillo
tiene que ser alosnero
para darle ese dejillo
que es la sal del mundo entero,

Higinio Martinez Coto



Sin querer estoy pensando
lo mucho que yo te quiero
y el pago que me estás dando
con tu desdén traicionero.

Halcón



Viva Huelva y su glorietta
viva el Muelle y el Conquero
y «toas» las niñas que canten
el fandanguillo choquero.

Haror

San Juan.



Confiada en tu cariño,
mi corazón te entregué
La ausencia me hace pensar
si está firme tu querer,
o me has olvidado ya.

Ita

Calañas.



Con una guitarra rota,
sin sejuela ni bordón,
he de tocá un fandanguillo,
que va a llamá la atención,
por lo choquero y sencillo.

Iris



Para cariño una madre;
no hay cosa tan verdadera.
Y yo abandoné a la mía
por querer a una choquera,
Castigo tendré algún día.

Salimos de cacería
por los cerros del Conquero
puse mi red en la umbria,
y cogí veinte jilgueros
y veinticinco avefrías.

I. O G.



Mis primeras ilusiones
las tuve yo en Cortegana,
Francisca se llama ella
y como mujer serrana
nunca me olvido de ella.

Inocente



Nada hay que me conmueva
como una buena guitarra
y un fandanguillo choquero
cantaito en mi ventana,
por el gitano que quiero.

La Kika

Calañías.



Es el fandango un cantar
que impresiona en el momento;
por él, se suele llorar,
sufrir, sentirse contento
y hasta con ganas de amar.

K. K. O.

Llevo en mi pecho escondido
er cariño de mi tierra,
un queré correspondio,
y er fandango de la Sierra
en donde habemos nasfo!

En el Alosno te quiero,
en Cortegana te abraso,
en Los Marines te espero,
y en Aracena me caso.
¡Mira tú si voy ligero!

Er fandango ha reunfo
la Sierra y la tierra llana,
por er cariño ensendfo
de la Virgen más serrana
y la Virgen der Rosfo!

Aderfa las de Aguafra
en donde lava Consuelo.
¡Desirle lo que sufría
viendo lavarle er pañuelo
al hombre que ella quera!

Fandanguillo, fandanguillo
Lo mismo que er viento vuela,
lleva mi corasonsillo
a donde está mi Carmela
llenando su cantarillo.

Luis Manzano Mancebo

Madrid.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Tengo padre, tengo madre,
tengo salud y un jornal;
te tengo a tí, que me quieres,
no quiero más capital.

Deja al pájaro volar;
rompe la jaula maldita.
No le quites libertad
al ser que la necesita,
si es verdad la caridad.

Para paseo el Conquero;
para chatos el Oriente;
para cante el fandanguillo,
y el «Liiri» para valiente.

Quiero que vivas feliz,
como la liebre en el llano,
la calandria en las alturas
la perdiz del Romerano,
y el mirlo en las espesuras.

¿Has satisfecho el capricho
que tú llamabas querer?
Ahora, que nadie se asombre:
puedes buscar otro hombre;
yo buscaré otra mujer.

La ví llorar de alegría,
oyéndome un fandanguillo.
Aquella mujer, senía,
en su corazón sencillo,
lo que mi copla decía.

Dices que estás de tu suegra
jarto hasta la coronilla.
Pues sácala sin bozal,
que están echando bolilla.

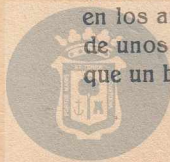
Dicen que me anda buscando
el feísimo e tu padre:
Yo no le puedo temer
a ningún perro que ladre.

Hablando de cacería
tiras las patas por alto.
Y yo te ví en la alquería,
pegarle un tiro a un barranco,
y erraste la puntería.

Cántame, serrana mía.
un fandango por lo bajo,
con tu garganta divina.
que ya me marchó a la mina
a cumplir con mi trabajo.

Bella tu cara hechicera
como la luna de Enero,
el campo en la primavera,
y el fandanguillo alosnero.
¡Olé tu gracia choquera!

Confieso que estoy cautivo;
que cifro mis ilusiones
en los amores furtivos
de unos ojillos mas vivos,
que un bando de perdigones.



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

Por palillero sus dedos
y por papel la guitarra,
dice cada fandanguillo,
que el corazón me desgarra,
esa niña del altillo.

El domingo me liè,
y el lunes fuí a trabajar,
sin descansar ni comer.
Me estoy tirando a matar
por una mala mujer

Pisó la liebre el repecho,
y yo la dejé correr,
de mi poder satisfecho.
¿Si yo pudiera tener
ese dominio en tu pecho!

Goza el cazador si tira
una liebre a la carrera;
y yo, mujer zalamera,
si te cojo una mentira.
No seas tan embustera.

Estaba viendo que el bicho
se me iba sin tirarle;
me dijo que me quería,
y yo, loco de alegría,
no supe qué contestarle.

¿Duro el mineral cobrizo
de la mina San Miguel?
Duro el corazón de ella
y yo, por mi mala estrella,
tengo que bregar con él.

Con el filón que ayer tarde
me partió cuatro barrenas,
comparo su condición.
Me hace pasar tantas penas
que parte mi corazón.

Ese cazador que mata
sin hacer la puntería,
dejó ir a una serrana
la mejor de Cortegana.
que por verlo se moría

La he de cojer tan a tiro
como al conejo del valle.
He de hablarle con aplomo
cuando la coja en la calle;
no quiero perder un plomo.

No digo ir a la mina
ni salir con la escopeta,
sino ir de contrabando.
Nunca te veré penando.
por falta de una peseta.

Quiéreme como te quiero
y ten de mí confianza.
Mira que soy barrenero
de la mina la Esperanza,
y por tu cuerpo me muero.

Qué me importa el enemigo
cuando voy de contrabando.
Si llevo en el pensamiento
que tu me estás esperando
y yo te traigo el sustento.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Pueden tus ojos, paisana,
servir de perforadora.
¿Te quieres venir mañana
de barrenera a La Mora?
Píde lo que te dé la gana.

Traigo al hombro la escopeta,
como el que viene cazando;
y vengo de contrabando,
con la mochila repleta,
y en tus amores pensando.

Yo no tengo voluntad
en robármela se empeña
la cara de una cerreña
que no tiene caridad.
Tiene un corazón de peña

Por eso no me desvelo;
dejala ir, que se vaya.
No será muy largo el vuelo,
que la perdiz que no calla,
es porque la mata el celo.

Pongo en la mina el barreno,
para romper sus entrañas;
pero llevo mi castigo,
que una niña de Calañas
hace lo mismo conmigo.

Vi la liebre en su agonía,
con una herida certera,
amamantando a su cría,
al pié de la madriguera.
¡No voy más de cacería!

La vi a la fuente llegar,
con su cántaro al cuadril,
y me hizo recordar
lo que una tarde de Abril
nos pasó en aquel lugar.

Entre los contrabandistas
tiene mi destreza fama,
como entre los cazadores;
pero no entiendo de amores;
según dice quien me ama.

Baja en la mina el minero
hasta el pozo más profundo;
pero en tu pecho, asesina,
no habido un hombre en el mundo
que pase la bocamina.

A mí, que quise seguir
una liebre sin herirla,
y a tí, que quieres fingir
una pasión sin sentirla,
ya nos queda que sufrir.

En la cuarta galería
me salvé de la explosión.
Pero una mala partía
de una mujer mal nacía,
me buscó la perdición.

Del barreno rezagao
que se apaga al parecer,
tienes la intención, mujer,
cuando me tienes al lao;
pero no te ha de valer.



Hay quien no va sin su jaca
a cantar un fandanguillo;
quien no va sin su petaca
quien no va sin media estaca.
Yo no voy sin mi traguillo.

Liebre que me salga a mí
por larga no se me va,
Una mujer pretendí;
de mí se quiso burlar,
y un desengaño le di.

Si se llevan los vagones
cargados de mineral,
tu cuerpo se lleva igual
los trozos de corazones,
que valen más que el metal.

No me importa lo que fuera;
me importa lo que es ahora.
La quiero, mientras me quiera
y cuando me sea traidora...
que la devore una fiera.

Tengo que dar un concierto
que la orquesta y el piano
sean tu pecho y tu garganta,
para que vean los huelvanos
como el fandango se canta.

La copla del fandanguillo
me da pena y alegría;
que por una copla de esas
conocí a la negra mía,
que me trae de cabeza.

Con una flor te comparo
en perfume y en color;
y hasta tienes tus celillos
como espinillas la flor,
culpa de mis disgustillos.

En la corta saneando,
un banco se desprendió,
y yo me quedé colgando.
El banco no me mató,
pero tu me estás matando.

He de cruzar la frontera
mientras que mi jaca exista,
en una sola carrera;
que otra jaca más ligera,
no tuvo contrabandista.

Galopa jaquilla mía,
que al Alosno demos vista
antes que amanezca el día;
aunque en esta Serranía,
no hay quien nos siga la pista.

Pon la sonrisa en tus labios.
que son clavelillos rojos;
alegra tus negros ojos
y perdona mis agravios.
Yo perdono tus enojos.

Quiéreme sin interés
lo mismo que yo te quiero;
que los amores verdad,
no se compran con dinero;
se compran con lealtad.



Aunque te halague el amigo
y te brsqñen las mujeres,
escucha lo que te digo:
solo tu madre te quiere.
Deja el tiempo por testigo.

Por culpa de una mujer
que se puso en mi camino,
hace tiempo que no soy
más que un triste peregrino,
que no sé ni adonde voy.

Tomillos de aquel otero
en que tiende la María;
no decirme si la quiero,
que yo por su amor daría
mi fama de güen minero.

Iba tan entusiasmao
a recojer la perdiz
que en el puesto había tirao.
Vino la guardia civil
y el cazaó, fué casao.

Los hilos de las vesanas
están llenos de terrones.
Y tu cariño, serrana,
está lleno de ilusiones...
pero de ilusiones vanas.

Al despuntar la mañana
canta tu, alegre perdiz,
tu libertad soberana.
Que no serás más feliz
que yo soy con mi serrana.

No sabes lo que padezco
cuando cuentas tus dolores,
infeliz, te compadezco,
te han perdido los amores
de ese hombre que aborrezco.

Vi a la loba en el cortijo,
y la cría le quité.
Vino a morderme, de fijo.
¿Qué dice a esto la mujer
que es madre y tira a su hijo?

El huerto de mi destino
en un calvario lo tengo,
la desgracia es el camino
por donde yo voy y vengo
como un triste peregrino.

Cuando yo voy a la mina
arranco trozos de cobre;
pero de tu corazón,
aunque el deseo me sobre
no arranco la compasión.

Tengo un barco que es la vía,
su timón, mi voluntad.
Amor, faro que me guía,
voy con rumbo a la verdad,
por si tú no lo sabías.

No le falta a mi cariño,
dinero ni libertad,
ni me riñe ni le riño,
grande ha de ser su maldad
si me engaña como a un niño.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Ya no quiero más fortuna
que ver tu cara, serrana,
al reflejo de la luna
en tu florida ventana,
siendo nuestras almas una.

Yo partía las navajas
y cerraba las tabernas
y quemaba las barajas:
—Que son las causas eternas
de las pasiones más bajas.

Ayer me contó su pena
una mujer de la vía
que no pudo ser más buena,
lleré como Jeremías
y ella como Magdalena.

Rama que estorba a un árbol
se tira a tierra de un tajo.
Tu amor no me convenía
y yo lo arranqué de cuajo,
porque ví que me perdía.

El amor de la Isabela
está en mi pecho metío.
Quema como una candela
al pobre corazón mío,
pero me sabe a canela.

En el aire cabalgando
va mi triste fandanguillo,
a la que me ve penando,
cuando se asoma al portillo
con otro minero hablando.

Con ejercicio e higiene
y alimento no irritante,
me sobran todos los bienes,
con esto tiene bastante
quien sabe bien lo que tiene.

El trabajo es honradez:
dice quien poco trabaja,
Y el minero da su sangre,
siempre que a la mina baja,
y no tiene más que hambre.

Tiene sabor a romero,
la mujer que a mí me ama.
Es de ese pueblo minero,
que dió al fandango la fama.
¡Con toda el alma la quiero.

Por fin llego a tu ventana;
al cuello me llega el fango.
Son las dos de la mañana,
y te canto este fandango,
porque vengo de jarana.

Ya no tienes quien te quiera
en la mina el Perrunal.
Que tienes por corazón
un bloque de mineral
del más rebelde filón.

La ve pasar por su lado,
y ni siquiera la mira.
No hay que ir a Salamanca:
es la perdiz que se arranca,
y el cazador que no tira.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Mi tristeza se destierra.
Madre, se acabó mi pena;
porque viene de la guerra,
antes de la Nochebuena,
el más guapo de la Sierra.

Enrique Castillo Gordillo



Por tu suerte o tu desgracia,
nunca supiste apreciar;
a aquel que bien te quería,
que aun vive, y purgando está,
de tu pecho la ironía.

En Cortegana vivía
la que me lavó el pañuelo;
me lo lavó en Aguafría,
me lo tendió en Los Romeros
y no se ha «secao» «entoavía».

Nadie se acuerda del pobre
San Benito está en El Cerro
que de muchos años goce,
ya que tanto bien ha hecho
y nadie se lo reconoce.

Me han «tocado» cien mil pesetas
porque al Cielo le convino;
un duro empleo en un catre
lo demás... para vino.

Todo en la vida es porfía
y al saber le llaman suerte;
conforme estoy con la mía,
porque en viniendo la muerte;
no valen sabidurías.

En mi delirio canté,
un fandanguillo alosnero;
la sala se estremeció
y los jueces me absolvieron,
por la derecha razón.

Por un tiempo indefinido
fui a asegurar tu querer;
Pero el tiempo me responde:
Que el bien y el mal al nacer,
mueren cuando corresponde.

Canta la alondra en el campo
el ruiñeñor y el jilguero;
y yo canto en tu ventana
el fandanguillo choquero,
a las dos de la mañana.

Me despreció una choquera
y el tiempo le ha «demostrao»,
que era verdad mi cariño,
cuando «toavía» no he buscao
madrina para este niño...

Sí las fases de la luna
son fieles al firmamento,
yo cumplí con un deber
respondiendo al juramento,
que hice por tu querer.



El DIARIO pone alas
a aquel que quiera cantar.
El cante es madre de amores
y no se puede expresar
sino con pena y dolores.

Siempre que nos encontramos,
hay un eclipse de sol;
y es que tus ojos dominan
a ese gran astro mayor.

Tú le pediste a Dios
de que yó te aborreciera,
pero te has «desengaño»,
que no tienes quien te quiera
ahora vienes a mi «lao».

Diez años comprometí
la suerte sin vacilar;
me encuentro entre dos caminos
no sé cual voy a tomar,
porque la fé la he «perdido».

Tengo orgullo en «se» andaluz
en querer a una huelvana;
en gustar del aguardiente,
si me tocan a tararas...
en «tó» orden soy valiente.

Sentí por ti un no sé qué
que empezó por simpatía;
en cariño y amor después
y mas tarde en la Vicaría,
acabó nuestro querer.

El Concurso de Fandangos,
anima los pensamientos;
y yo le doy suelta al mío
por ver si por fin encuentro,
quien me quiera por «marío».

Entre el amar y el querer
hay pleito por diferencias;
y entre tu querer y el mío,
no ha lugar la competencia,
por ser valor «entendio».

Siendo delito el querer
siempre estaré «condenao»;
procura de perdonarme
porque no se han «legislao»
leyes «pa» de tí olvidarme.

Al toque de mi guitarra
calla el Universo entero;
pues se aprecia al escucharla
que en mi fandango choquero,
es la Andalucía quien habla.

Adiós, porque ya me falta,
la paciencia y el «sentío»;
que traigo un fandango en planta
que de nadie es «aprendío»
nace entre Huelva y La Palma.

Alma pura encontrarás
en la mujer de ésta tierra;
sus ojos denotarán
que el dolor que su alma encierra,
cantando te lo dirá.

Eugenio Navarro Morales



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

Si contigo me perdí,
contigo quiero la muerte;
y el fandanguillo cantar,
bebiendo el vinillo ardiente,
de noche, en el «Tobogán».

Un Paturrano

Gibraleón.



Si el alma posible fuera
mandarte dentro de un sobre,
bien sabe Dios que lo hiciera
el mas pobre de los pobres;
serranilla sandunguera.

Un poeta chirle

Puebla de Cuzmán.



Ya no hay dolor en la vida
que me pueda hacer sufrir;
tengo el alma endurecida,
pues ví en mis brazos morir
a la que me dió la vida.

Xeuxis



Una jaca, una mocita
oliendo a rosa y tomillo
un cachito de mi Huelva
y la Virgen de la Cinta
es el mejor fandanguillo.

Q. Q.

Tú guíate por tu madre,
que dices que no te engaña.
Pero en los amores, niña,
solo te valdrán tus mañas.

Antes que llegara Mayo
colguè yo mi perdiz vieja,
y en cuanto soltó un reclamo
se me vino una pareja...
de civiles de a caballo.

Si me quisieras de veras
no te portarías así.
Que si tu quieres a tu madre,
tambièn te quiero yo a tí.

A ti te ha dicho tu madre
que no contestes mis cartas.
Tú sufres y la complaces,
y yo me digo. ¡Ni falta!
Tu sabrás lo que te haces!

No te quiero por bonita,
ni porque tengas dinero.
Soy tu esclavo, porque cantas,
el fandanguillo choquero.

Quise olvidar tu cariño
y apartarlo de mi mente,
y viendo que no podía
de nuevo empecé a quererte,
pa no olvidarte en la vía,

¿...?



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Tienes que volver a mí,
y has de encontrar el olvido.
Las penas tienen su fin.
Ya la mía lo ha tenido.
¡Bastante lloré por tí!

Por la Virgen me juraste,
y la Virgen te escuchó;
Quebrantastes el juramento:
la Virgen te castigó;
que te sirva de escarmiento.

Una choquera



Cuando se llega a querer
como yo te estoy queriendo,
la vida se vuelve alegre,
y se olvidan pensamientos
que a veces nos entristecen.

El fandango zalameño
es tan típico y castizo,
que a veces da que pensar,
si fué Dios el que lo hizo
para poderlo cantar.

Un Zalameño



Tengo ganas de tener
un cortijo y un caballo;
y a mi lado, una morena
que sepa cantar fandango,
para alivio de mi pena.

Qué tienes Huelva querida,
la perla de Andalucía,
que todo el que viene a verte,
prefiere perder la vida,
a resignarse a perderte.

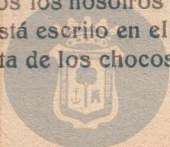
Con alegría y con pena,
quisiera hacer un fandango,
que al mismo tiempo tuviera
amores y desengaños.

Para penas, esta vida;
para alegría el fandango;
para amores nuestras madres,
las novias pa desengaños.

El fandanguillo de Huelva,
tan flamenco y tan bonito,
lo realza mi morena,
cantándolo muy bajito,
cuando voy de noche a verla.

Con lágrimas en los ojos
un fandanguillo escuchaba,
De sus amores me habló;
y a pesar de sus partías,
mi corazón perdonó.

El fandanguillo de Huelva
lo sabemos los nosotros
por que está escrito en el alma
con la tinta de los chocos.



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

Eres una linda flor
del jardín de mis amores.
Fué el jardinero mi amor,
que te supo dar olores
desde capullo hasta flor.

De tus jardines las flores
con el Rocío ví llorar;
lágrimas de mis amores.
Vienen mi pecho a ablandar
las mujeres y las flores.

Caminito del Alosno
en tres cosas voy pensando
en mi madre y en mi novia;
y en el alegre fandango
que es de esta tierra la gloria.

En la corriente del agua
se cria la yerbabuena
y en esta Huelva querida;
se cria cada morena
que le quita a uno la vida

Jomarcas



Si me escapo de este alijo,
te doy palabra formá
de que me caso contigo
pa Pascua de Navidad.
¡Siempre cumplo lo que digo!

A mi novia Maria Antonia
le tengo que regalá
dos pendientes de oro fino
que traerè de Portugal
en cuanto meta el alijo

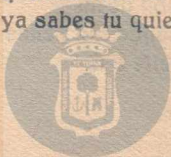
Si el rey presume de honores
y los ricos de riquezas,
yo en cambio pueo presumí
de mi jaca y mi escopeta.

Una mujer pa quererme,
un caballo, una escopeta
y una casita en el monte.
¡Pa qué quiero más riqueza!

De to los buenos olores
son tres los que yo profiero:
la jara, la yerbabuena
y el rico oló de tu cuerpo.

Tengo, serrana por mío
to el cielo y toita la tierra,
pero no te tengo a tí
¡y es como si na tuviera!

Arrempuja, jaca torda,
echa pa alante ligera,
que llorando en la ventana
ya sabes tu quien me espera.



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

La morenita que quiero
Tiene gracia tiene sal
Y canta los fandanguillos
Que dan ganas de llorar.

Tiene la mujer que quiero
Una cara tan bonita,
Que todas las penas mías
Con mirarla se me quitan.

Cantaba yo un fandanguillo
y la voz se me apagó
y es que lloraba mi madre
mi ausencia con gran dolor.

Déjame que llore un poco
las penitas que yo siento
me pesan mil desengaños
que he sufrido en poco tiempo.

Estoy pasando fatigas,
porque no te puedo hablar,
cuando te veo en la calle,
me conformo con mirar.

No me aborrezcas mujer
y ten compasión de mí.
Las penas que estoy pasando
solo por quererte a tí.

No me abandones mujer,
y ten compasión de mí
que estoy pasando mil penas
solo por quererte a ti.

Vi a un viejo que lloraba
en lo alto del Conquero.
Y era que le emocionaba
el fandanguillo choquero
que una chiquilla cantaba.

Ya te he dicho que te quiero
¿Cómo te lo voy a decir?
Dime tu si a mi me quieres
como yo te quiero a ti.

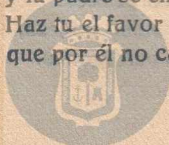
J. Briones



A una perdiz le tirè
en su más rápido vuelo.
Una voltareta dió;
la pobre cayó en el suelo,
mi perro me la cobró.

Le tiré un tiro a una liebre
en las lomas del Conquero.
De lana, le recogí
para llenar un sombrero.
Fíjate bien si le dí.

Canté un fandango en tu reja,
y tu padre se enfadó.
Haz tu el favor de decirle,
que por él no canto yo.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Había una perdíz cantando
y el macho le contestó:
Dale ejercicio a las alas,
porque viene el cazador,
y la escopeta no es mala.

Ya no valen escopetas
ni mochas, ni de martillos
para matar una liebre
se le canta un fandanguillo
y queda que no se mueve.

Un Jaraqueño

Aljaraque.



No tengo padre ni madre;
yo no tengo quien me quiera,
ni tampoco quien me ampare.
Voy llorando con mis penas.
No tengo calor de nadie.

Esta noche voy yo a ver
a ese novio que tú tienes;
me han dicho que tu querer
viene a robarme ese nene.
¡Y qué negro se va a ver!

Soy cazador por oficio
y corro con ligereza;
apunto a los corazones,
con tan buen pulso y fijeza,
que no pierdo perdigones.

Cuando voy de cacería,
siempre salgo victorioso;
porque llevo en mi jauría,
el perrazo más hermoso
que ha cazao en compañía.

No me pidas a mis amores
porque ya no puedo amar.
Soy viejo jardín sin flores
y aroma no puedo dar.

Contrabandista valiente
que lloras con desconsuelo,
no te importe que las gentes
critiquen de tu Consuelo;
Es mal que quieren hacerte.

Tan ligero como el rayo
corria el contrabandista
en su caballito bayo
para ver a la mocita
que guarda su contrabando.

Donde estará mi jaquilla
que la busco y no la encuentro
era el sosten de mi «vía»
y si ahora se me ha muerto
ya se acabó mi alegría.

Jovaco



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Madre ya me marchó a filas
con todos mis compañeros
alegre vamos cantando
un fandanguillo a los nero
y el pueblo vamos dejando.

Voy camino del Rocio
y en mi jaquita castaña
llevo la morena mía
la mejor que tiene España.
¡Que viva la Romería!

Dicen que Huelva no tiene
ni jardines ni Castillo
pero si tiene mujeres
que cantan el fandanguillo.

En tu puerta me paré,
solo para que supiera
lo grande que es mi querer
y que olvidarlo quisiera
pero que no puede ser.

No me importa tu desprecio
pues honrá soy todavía
que más tarde o más temprano
tu pagarás la osadía
hasta con tu propia mano.

Pon morena a tu querer
todo el precio que tú quieras
que yo por el te daré
toda mi vidilla entera.
¡Más no te puedo ofrecer!

Yo vi una noche correr
una vieja a cuatro patas
y en la cabeza llevaba
las cacerolas de lata
donde tu madre guisaba.

Judoraque



Me despreciaste y me fui,
llorando mis sentimientos,
pero un fandango canté,
y en aquél mismo momento
aborrecí a tu querer.

Tan solo tengo una pena,
que no me puedo valer,
me está quitando el sentío,
el querer de una mujer,
que de vera la he querío.

Que importa que no me quieras
si de veras me has querío
quien no te quiere soy yo
que te tengo aborrecío

Salí al campo a divertirme
y un pajarito cantó,
y con sus trinos decía
para ti ya se acabó
todo lo que tu querías.

J. Soltero Montaña

Alosno.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Todo minero que vaya
a mucha profundidad
y tiene que dar barrenos
debía de saber cantar
el fandanguillo alosnero.

Juan Valle Molero



En la Sierra del Castaño,
canté una vez el fandango,
y vi a toda la provincia
que temblaba de entusiasmo.

Jesús Calvo Castilla

Castaño del Robledo.



Me han dicho que te casas
así lo dice la gente
todito será un día
tu casamiento y mi muerte.

José Vazquez Galván



Si has de querer como quieres
y pensar en el mañana,
nunca busques las mujeres,
que pretenda ser serrana,
mira bien lo que tu eres.

Jupiter

Perrunal.

No se merece el perdón
el hombre falso que engaña
a una mujer sin razón,
Merece que sus hazañas
las pague como el ladrón.

José-Judo-Miji



De la Sierra de Aracena
a los llanos del Ramiro,
no he encontrado una morena
que se quiera «dir» conmigo
a la Virgen de la Peña

J. V. L.



Espumas del «Odiel»
y sales del «Guadiana»
se juntaron para darle
blancura y sal a tu cara.

Jubefe



Una noche que cantaba,
a tu ventana un fandango
me pareció que roznaba
una burra que había al lado,
y es que tu madre roncaba.

José Trigo

Calañas.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Por el ancho firmamento
una estrellita corría;
y detuvo su carrera,
porque sintió la alegría
del fandango de mi tierra.

José Trujo



Tú misma te lo has buscáo
con tus malinas partías.
A qué vienes a quejarte,
serrana a la vera mía
si yo no puedo escucharte.

Aprovecho este cantar,
pa desirte muy bajito,
que no te quiero pa ná.
Porque eres tu muy poquito
pa podérmela pegar.

Quiero morir, si señor
porque el que muere descansa
y acabo con el dolor
que yo sufro por tu causa.

J. Narbona



Hay en Alosno una calle,
y en la calle una casa,
y en la casa una niña,
que me está robando el alma.

J. Santos

No puede ser que me quiera
como yo te estao queriendo:
que si tú así mé quisiera,
De lo que yo estoy muriendo,
Lo mismo tú te muriera.

J. G. O.



Un día te conocí
y al mes ya nos adoramos.
hoy... si me acuerdo de tí
ya no sé en el día que estamos.

No sé qué estrella es la tuya
que siempre está sobre mí,
a nadie había yo querfo
y veo que te quiero a tí.

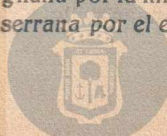
El querer que yo te tengo
es como tu corazón,
cada dos o tres minutos
sufre una variación.

J. M. R.

Valverde.



Eres serrana y gitana,
cuando cantas fandanguillo
gitana por la intención;
serrana por el estilo.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Que tú a mi no me has querido
te pusiste a decir.
No digas lo que no sientas,
que tu no sabes mentir,
y el mentir es una afrenta.

Serrana, no eres serrana,
cuando tu querer olvidas;
que la serrana de veras.
Antes perderá la vida.
Que olvidá al hombre que quiera.

Yo vi morí una serrana,
porque la habían olvidao.
Què grande fué su querè,
y que mal le habían pagao,
Su castigo han de tenè.

Toma, bebe y no te apure,
si finge que te ha olvidao.
Que no hay serrana que jure
y no cumpla lo jurao.

Corazón, calla y escucha
este fandanguillo triste:
Que pena quererla tanto
y saber que va a morirse.
El pensarlo me da espanto.

J. D.



Eres rosita temprana,
florecita de tomillo;
eres de raza Huelvana,
la madre del fandanguillo.

Entre Huelva y el Alosno,
consejo se está formando,
pa sabé en cual de los dos,
se canta mejó el fandango.

Una guitarra compré,
para aliviar una pena
que jamás olvidaré:
La muerte de la morena
que fué mi primer querer.

Las flores de tu ventana
todas se están marchitando.
Será que ya no reciben
los aires de mis fandangos.

Tu me dejaste por otro;
ahora te deja él a tí.
Amor, con amor se paga;
tienes el castigo ahí.

Los ojos de mi serrana,
me están quitando el sentío,
que ni de noche en la cama
me puedo quedar dormío,

Dices que ya no me quieres.
Me extraña tu desvarío;
yo, como en tí no he pensao,
ni te quiero ni te olvío.

J. J.



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

A los piés de aquella ermita,
y al compás de un fandanguillo,
yo te hablé de mis quereres.
Y hoy lloro como un chiquillo,
al ver que ya no me quieres.

Joaquín L. Garrido



¿Cómo, madre, quiere usted
que contenta vaya al campo,
si el hombre que quiero tanto
allá a la guerra se fué
y pasando está quebranto?

Por el pueblo andan cantando
los soldados que se van;
dan tristezas sus fandangos.
¡Sabe Dios si volverán!

Zagala que vas al monte
tras del rebaño saltando,
mira al zagal que te sigue
el fandanguillo cantando.

Huelva de mis desvarios,
tierra de mis ilusiones,
nunca olvides, amor mío
el cantar de tus pasiones,
el fandanguillo bravío.

La alegría del fandango
no está sólo en su cantar;
que enloquece una pareja
si lo sabe bien bailar.

El Andèvalo es mi tierra,
el fandango mi cantar;
y la Virgen de la Peña,
dulce madre celestial,
de los hijos de esta sierra.

Fandango de mi alegría,
fandango de mis pesares,
Qué tienen tus melodías
que alegran y dan achares,
gozo y pena al alma mía.

Juan Dominguez Gonzalez

Paymogo.



Chiquilla cuando te veo
con tu madre en el umbral,
sabes por qué te conozco,
es ella un municipal,
con el sable medio roto.

Un fandango sin guitarra
y sin está algo bebío,
es como un jardín sin flores;
un matronio sin hijos
o una mujer sin amores.

J. C. D.

Calañas



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

De una mujer sanjuanera
enamorado yo estoy
de San Juan yo ya me voy
«pa» no acordarme de ella.

Clavé la espuela a mi jaca
«pa» que su paso aligere
porque la gente me ha dicho
que la pobre de mi novia
de penita se me muere.

J. Caro R.

San Juan.



Tus ojos son dos luceros
y tu lunar una estrella
te comparo con el Cielo
mira si tu serás bella.

No enjaules al ruiseñor
que de sentimiento muere
igual que mi corazón
al saber que no me quieres.

J. A.

Jabugo.



Agua salada se «endurza»
al filtrarse por la arena;
¡«lagrimillas» e amargura
se convierten en canela
cuando «yora» una «andaluza»!

No quiero el oro ni el moro;
ni la borla de doctor;
para vivir satisfecho
me basta un buen corazón.

J. J. de L.



Qué importa que Madrid tenga
el Retiro y la Gran Vía,
si Huelva tiene el Conquero
la playa de Punta Umbría
y el fandanguillo choquero.

Huelva es un bello jardín,
un rosal su serranía.
Y el capullito mejor.
Calañas, la tierra mía.

Yo no quiero más caudales
que una gachí con salero,
tener salud y trabajo
y una casa en el Conquero.

En el fondo de una mina,
entre golpes de martillo,
nació esa bella canción
que le llaman fandanguillo.

Nunca obtiene beneficio
el que en tierra mala siembra.
Yo sembré en tu corazón
es duro como la piedra,
y el pago ha sido traición.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

El fandango de mi tierra
es vida, amor, alegría.
Es un reflejo del alma
de mi bella Andalucía
la mejor Región de España.

Camino de la frontera
en mi jaquita «Galana».
Voy cantando un fandanguillo
el que canta mi serrana
cuando duerme a mis chiquillos.

Entre Valverde y Calañas
muy cerquita del Odiel.
En su ermita se venera
a la Virgen de Sotiel
mi patrona y consejera.

Mientras trabaja en la mina
el obrero calañés
Se encomienda a su patrona
virgencita de Sotiel
y ella nunca lo abandona.

Un pastor cantó en el llano
el fandango de mi tierra
y bajaron a escucharlo
«tos» los lobos de la sierra.

Te tengo comparada
con las minas de Calañas
muy ricas, mucha belleza
Y muy duras las entrañas.

Canta el jilguero en la huerta
la perdiz en el sembrado
Y yo pastor en la sierra
canto alegre entre el ganado
El fandango de mi tierra.

Por ver la liebre en el valle
el cazador se desvela.
Y yo por una guitarra
y un fandango de mi tierra
canto para mi serrana.

Vivan los pueblos valientes
vivan los hombres honrados.
Vivan las mujeres buenas
y viva el bello fandango
que es orgullo de la Sierra.

El árbol nos da su fruto
las madres sanos consejos
el fandanguillo alegría
y las novias sufrimientos
con sus malitas partías.

En el mundo tan inmenso,
solo existen dos verdades
la muerte, que iguala a todo,
y el cariño de una madre.

Una mujer fué la causa
de todos mis sufrimientos
a Dios del Cielo le pido
que sufra «tos» los tormentos
que por ella he sufrido.

Fandango que con tu son
alegras mi bella tierra
Llévale amor y alegría
al que lucha allá en la guerra
con la raza maldecía.

En el mar se crían peces
en el campo bellas flores...
Y en mi pecho se han críao
unos malditos amores
que la salud me han quitao.

Minero de que te sirve
arrancar tanta riqueza.
El beneficio es pa el rico
pa ti quebranto y pobreza
y luto para tus hijos.

Del buen trigo sale el pan
de la uva sale el vino.
Y del pueblo de Calañías
salen minerales finos
que imperan en tierra extraña.

Tienes muy mal corazón,
sabes lo bien que te quiero
y me has hecho una traición.
¡Pues que sepa el mundo entero
que no tienes perdón!

Cuando voy de contrabando
contento expongo la vida
porque el pan que voy ganando
es pa mi madre querida
que en vela me está esperando.

Te recogí del arroyo
te dí mi nombre y mi honor
Tu condición es muy negra
o no tienes corazón
cuando te vas y me dejas.

Lotario

Calañías



En Valverde del Camino,
Camino de la Alquería,
quería yo a una serrana.
Ana del Carmen María,
María del Carmen Ana.

Ponte ya la mantellina,
sube a la grupa serrana,
que nos vamos de romeros
a ver a La Coronada.

En la mina Lagunazo
tengo una casa «caía»,
y un pegujal en Los Llanos;
ya ves si soy de valía
«pa» merecerme tu mano.

Tengo una paloma blanca
reina de mi palomar,
que no hay palomo ladrón
que me la pueda quitar.

Contrabandista frontero
pegujalero del llano
y de las minas minero,
el fandanguillo serrano
es el mejor compañero.



Laví
Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

A San Benito el de El Cerro
le crecieron las orejas,
de oír tanto fandanguillo
como yo canté en tus rejas.

En un concurso de cante,
con premios que hubo en el Cielo,
todos fueron pa... el fandango.
de Huelva, Alosno y El Cerro.

Si en las cárceles se dieran
lecciones de fandanguillos,
los reclusos se volvieran
sanotes, como chiquillos.

Tiene una puesta de Sol
esta provincia de Huelva,
que no hay otra, porque Dios
la hizo solo para ella.

Todos me quieren prohiar
yo no sé donde nací
todos me saben cantar
pero muy pocos, sentir
el fandanguillo verdad

Si algún día no te quiero
serranita de mi alma,
será, cuando crien pelos,
las ranas, en sus espaldas
de otra forma, yo no puedo.

Entró con el contrabando
el fandanguillo Alosnero,
y por eso es el fandango
cante, nato de éste pueblo.

Mina Perrunal

Lezve

Cuando cojo yo mis burros
Las sogas y el azadón
Ando «a patás» con la caza
Pero no encuentro un raigón.

Leñador

Zalamea.



Al pasar por Huelva un día
oí cantar un «fandango».
Se me metió tan adentro,
que siempre lo estoy cantando.

La Lumiere

Villavas: (Navarra).



Cuando canta mi morena,
siempre termina llorando;
porque me canta las penas
que en el mundo estoy pasando.

Mis fandanguillos son tristes.
Pues no te extrañe, morena:
reflejan mis penas ellos,
y son muy negras mis penas.

El pajarillo en la jaula
con su cante se divierte,
y yo con el fandanguillo,
cada vez que vengo a verte.

L. M.

E. de la Nava.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Fuí a cantarte a tu balcón,
y se despertó tu madre;
y me rompió la guitarra,
de tanto darme porrazos
encima de las espaldas.

Landru



Para cantar fandanguillos
Es preciso tener gracia
Que si se canta sin ella
De fijo tenemos agua.

Luz-Enero



Para cantar el fandango
tiene que ser con guitarra;
y para que bien resulte,
con penillas en el alma.

Lima

Cartaya.



Quise mucho a una mujer.
Por pobre me despreció:
Con el tiempo, la encontré
que pedía de por Dios,
y yo le dí de comer.

Luis Gómez

San Juan del Puerto.

Virgencita de la Cinta,
con lágrimas yo te pido
que se acabe ya la guerra;
que vengan los soldadillos,
cada uno «pa» su tierra.

Lulú-Æ



Prisionero se encontraba
un soldadito y lloraba,
lloraba como un chiquillo,
porque el viento le llevaba
el eco de un fandanguillo.

Reza el bravo marinero,
reza un torero valiente,
reza el soldado guerrero,
reza el labrador creyente,
en la ermita del Conquero.

No te he comprao esta guitarra
para fiestas ni alegrías;
sino por tené en el mundo
quien sienta las penas mías.

De Huelva me alejé un día
llevándome en la memoria,
la belleza de su ría,
la Rábida con su historia,
la Playa de Punta Umbria.

Al estilo de mi tierra
un fandanguillo canté;
al terminarlo lloré,
por no encontrarme en la Sierra
que en el fandango nombre.

Me dormí bajo la sombra
de un arbolito frutal;
soñé que contigo hablaba;
era una alondra real
que en la ribera cantaba.

No llores amigo mío,
la falsía de ese querer;
que no merece tu llanto,
la traición de esa mujer.

Es un pedazo de gloria
que de los cielos cayó
nuestra plaza de las Monjas,
donde nos vimos tú y yo.

Pinté el milagro con tinta
y un marquito le compré;
y en la ermita de la Cinta
con un lazo lo colgué.

Iba cargando el caldero
mientras la grua viraba,
y me paré pa escuchar
el fandango que cantaba
un marinero al remar.

En el Majadal del Valle,
por la espesura de un cerro,
una liebre perseguía;
y me ha ladrado mi perro,
porque erré la puntería.

Al jardín de mi morena
acuden los pajarillos,
para que le dé mi nena
lecciones de fandanguillos

Dejé sola la Alquería,
abandoné mi ganado.
El castigo merecía;
lloro porque me han robado
la jaca que prefería.

A la yegua desde nueva,
debes bien aparejar;
pa que de la rienda puedas
luego a tu gusto tirar.

La manta serrana mía.
te traigo de Portugal;
ya la ví casi perdía;
que al entrar en el Rosal
una ronda me seguía.

Piqué espuela a mi Romera;
ya me venían alcanzando;
y galopó tan ligera,
que he pasado la frontera
y he salvado mi contrabando.

Yo he visto salir el Sol
después de mucho llover;
y a un enamorado ví...
por cosas de su querer
llorar y luego reír.

No llores, niña, no llores
por cuestiones de querer;
que ná merece en el mundo
el llanto de una mujer.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Cuantas tormentas de mayo
pasé por la Serranía;
he visto la luz del rayo:
de contrabando venía
galopando en mi caballo.

Me persiguen galopando,
silva en el aire las balas;
cruzo la Sierra volando:
Mi caballo tiene alas
cuando va de contrabando.

Una ronda me alcanzaba;
mi jaca de muerte herida,
por salvarme galopaba;
murió salvando mi vida,
yo por la suya lloraba.

Lleva altanera la frente
y en alto su cantarillo;
cantando va pa la fuente
la reina del fandanguillo.

Diez fandanguillos canté
por el margen de la ría;
a la Glorietta llegué,
cuando en el chorro bebía
la niña de mi querer.

Cuando el pito de Río Tinto
me llama pa trabajar;
bajo pensando en mi novia,
esa escalera real
del Barrio Reina Victoria,

Deja al caballo correr,
déjale la rienda suelta
para que puedas saber;
si sabe solo a tu huerta...
o si se puede perder.

Me enamoró esa serrana
que al talle lleva el pañuelo;
cuando la vi una mañana,
camino de Cortegana
lavando en un arroyuelo.

Imperio es la voluntad
serrana del alma mía,
y yo tendré que imperar,
si no mañana... otro día.

En Carabaña lavaba;
desde el Castillo la vi.
Por ella iré a Cortegana,
que no se aparta de mi
la imagen de esta serrana.

Una tortola cruzó,
y no le quise tirar
porque el tortolo arrulló;
y me hizo recordar
cuando mi novia murió.

Del amor nunca te burles
queijas sus flechas son;
y cuando menos lo pienses
puede herir tu corazón.

Tus ojos son hechiceros,
niña, hechicera es tu boca,
tu corazón es traidor,
y tu cabecita loca
pa desdicha de los dos.

Un condenao al infierno,
con tanta gracia y salero
a San Pedro le cantó,
un fanguillo alosnero;
que pa la gloria lo echó.

Si de mi fragua han salío
metales con tan mal són.
¿Qué te importa su sonío,
si relumbran más que el sol?

Cuando voy a las Herrumbres
y tiro al pato real;
me gusta que caiga al agua,
por «ve» a mi perro nadar,
y que en la boca lo traiga.

Con mi escopeta del doce
y un poco de voluntad;
pieza que quiero consigo,
por muerta se puede dar
la liebre que yo persigo.

Cuando el reclamo cantaba
un perdigón se acercó.
Yo en el puesto recordaba,
cuando hablábamos los dos
por la noche en tu ventana.

Esta carta recibí
cuando acabó la refriega.
«Tu madre no podrá verte;
de llorar se ha «quedao» ciega,
y a Dios pide por tu suerte».

Yo en la guerra peleaba
defendiendo mi Nación;
muchas balas, me rozaban
¡Solo me hirió la traición
de la mujer que yo amaba!

Cuando acababa la vida
de aquel soldado valiente;
puse mi mano en su herida,
y me dió un beso en la frente
para su madre querida.

Cuando en la Rábida ví
la Cruz ante el Monasterio;
sumiso me descubrí,
recordando aquel momento
que Colón se sentó allí.

¡Viva el muelle de Río Tinto!
que yo en su piso tercero
un fandanguillo cantaba
y el eco llegó hasta el cielo
y un angel lo jaleaba.

Un regalo te hizo Dios
que en el mundo tiene fama,
mi Huelva bella y sencilla.
Es un encanto y se llama:
Gruta de las Maravillas.



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

No te vayas forastero
si quieres llevar salud,
sin visitar el Conquero;
que es bello y tiene virtud
de dártela sin dinero.

Para llorar mis pesares
he subido a un alto cerro
con dos amigos leales;
mi caballito y mi perro.

Comprar quiso y no podía.
un rico con su dinero,
tres cosas que no tenía:
un cariño verdadero,
voluntad y valentía.

De un viejo aprendí esta ciencia:
Es buen maestro el amor,
sabio tutor la conciencia,
y los tiempos y el dolor
consejero de experiencia.

Mariana Gomez Ortiz



Con una canción y un beso
me dormían cuando niño.
El beso era de mi madre.
La Canción... ¡el fandanguillo!

No quiero que el mundo sepa
la pena que me devora.
La encierro en mi corazón;
viene el fandanguillo y sopla,
y se alivia mi dolor.

El fandanguillo es distinto
en mi boca y en la tuya,
Yo soy jilguero que canta.
Tu eres tórtola que arrulla
amores en su garganta.

Toda mi gran ilusión,
la perdí cuando la guerra.
La escopeta, el perdigón;
y la canana y la perra.
¡Toito en El Cobujón!

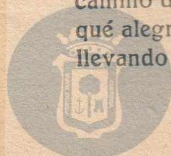
Vi tu imagen en el río
y acerqué mi boca al agua.
Tu creíste que bebía;
pero fué que te besaba.

Quiso Dios una canción
para cantarla en la Gloria.
Le hicieron un fandanguillo,
y gustó mucho la copla

Yo te diré en dos palabras
de qué vive el fandanguillo.
De pesares, de alegrías,
de ternezas, de suspiros...
y de sol de Andalucía.

Pa gitanilla tú cara;
pa gitanillo tu cuerpo
y pa gitana... tu cueva,
de la Cuesta l'Carnicero.

Mañanita dominguera,
mañana primaveral;
camino de la Ribera,
qué alegres las niñas van,
llevando el novio a su vera.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

El relicario que llevas
¡cuánta envidia que me dá,
por lo mucho que lo besas
y por el sitio en que está!

Cuando es el terreno malo
degenera la simiente.
Sembre en tu pecho cariños
y solo cogí desdenes.

Mi paseito diario
es a la loma de enfrente;
por allí se fué el ingrato.
¡Yo le espero y él no vuelve!

El fandanguillo no tiene
nada de particular.
Espuma de sentimiento;
gracia en polvo y fina sal.

¡Anda, suspirito mío,
despierta aquel corazón
y quédate en él dormido
al arrullo de mi amor...
a ver si sueña conmigo!

Tres ecos oigo en las **notas**
del fandanguillo andaluz.
Los tres repiten amores.
La Virgen, mi madre y tú.

La rosa nació en tu cara.
Durmió la mora en tu pelo.
Abriste un día los ojos
y diste color al cielo.

Muerta mi madre no encuentro
brazos que mezan mi cuna;
ni beso como sus besos,
ni canción como la suya.

El no verte es ser de noche.
Oír tu nombre es el alba
Ver el sol es ver tus ojos
Ver el cielo es ver tu cara.

Me prometiste tu amor
y yo te juré mi olvido.
Que nos perdone el Señor,
pues los dos hemos mentido.

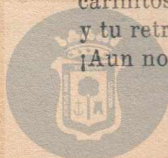
El beso que da la madre
no se confunde con nada.
Beso que se le devuelve
llena de alegría el alma.

Cayó una lágrima tuya
en el cáliz de una flor.
Salió el sol, besó la rosa
y el fandanguillo nació.

Unas gotas de rocío
que tiembla en tus pestañas.
Una oración y un suspiro
que salen de tu garganta.
¡Todo eso es un fandanguillo!

Llevo flores en el pelo;
llevo alegría en la cara;
cariños en mi pecho
y tu retrato en el alma.

¡Aun no estarás satisfecho!



Andando Dios por el mundo
vió tu cara retrechera
y guiñando un ojo dijo:
¡Esta muchacha es de Huelva!

Anda vé y dile a tu madre
que te dé más de comer,
que estás más flaca que perro
de cosario de alquiler.

Nací junto al Río Odiel.
Me apadrinó el Río Tinto.
Me bautizaron en Huelva
y es mi nombre «Fandanguillo».

En tierra de fandaguillos,
sin sembrarlas nacen flores.
Así, al calor de tus ojos,
han nacido mis amores.

Cantándole un fandanguillo
le digo al sol por la tarde,
que no se olvide, al salir,
de darle un beso a mi madre.

Pasa, si quieres pasar;
pero quítate el sombrero.
Quien pase delante de ella
ha de pasar descubierto.

Dime, dime cortijera
Quien te espera en el cortijo
que caminas tan risueña,
Voy cantando el fandanguillo,
por eso no tengo penas.

Tu cantas como la alondra
y yo como el ruiseñor.
Yo junto al nido de amores:
tú donde calienta el sol.

Al amor lo pintan ciego
y ciego debe de ser;
no te he visto y ya te quiero.
¡Bendita seas, mujer!

Por cuatro cosas daría
a borbotones la sangre
Por mi esposa; por mis hijos;
por mi patria y por mi madre.

Triste está la pobrecita
Ya no ríe; ya no canta.
¡Vino una carta de luto...
y ya no vienen más cartas.

Por la boca muere el pez;
por el pico la perdiz.
Tú mueres por otra cosa
que yo no quiero decir.

Ni me debes, ni te debo
Te vendiste y te compré
No vengas diciendo luego
que si vino y que si fué.

Antes que se descubriera
eso de hablar sin alambre,
mirándote yo tus ojos
ya te hablaba por el aire.



M. de Obregón

**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Herirla quise, a traición,
dominado por los celos,
Pero le impuse el perdón,
cuando una tarde cantó,
el fandanguillo alosnero.

Del Alosno salí un día,
en mi potro Peregrino,
por ver a la prenda mía,
que vive en una alquería,
en Valverde del Camino.

El fandanguillo alosnero,
nació sin saber por qué.
Fué su padrino un choquero;
y en un barquito velero,
se bautizó en el Odiel.

Una reja de claveles,
con la mujer mas huelvana,
una jaca con caireles,
y uno de la tierra llana,
diciéndole ¿quién te quiere?

El fandango ha desfilado,
desde el trono a la cabaña;
al Extranjero ha llegado,
y un triunfo más ha sumado,
a los cantores de España.

Yo he visto a un rico ofrecer
por la salud su caudal.
Aquí puedes comprender,
que nuestra felicidad,
no consiste en el tener.

El galopar de una jaca,
por mi calle yo sentir.
Después brillaba una faca,
y una voz débil, decir,
«Porque te quiero me matan».

Marcos Martín

Cortegana.



Estando mi madre mala,
yo robé, pa que comiera.
Dígame usiè, señor juez,
si este robo se condena.

En el nicho de mi madre
me tengo que enterrá yo,
pa que hasta en la tierrecita
estemos juntos los dos.

Yo tengo una pena grande,
que me vá a llevá a la tierra.
Si no vá a tenè consuelo,
venga la muerte ligera.

El fandanguillo alosnero,
nació en una borrachera.
Bendito sea el gachó
que tomó aquella jumera.

Yo te estoy queriendo a tí,
y te tengo que olvidar;
por lo malito que eres,
y el mal pago que me das;
pensando en otras mujeres.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Puede ser que a ti te pesen
los celos que me estás dando;
que el día que te aborresca,
me vas a pedir llorando,
por Dios, que te compadezca.

Pa sevillanas, Sevilla,
y pa la jota Aragón;
pa fandanguillo, el de Huelva,
y pa mi morena, yo.

Me dejaste por borraccho,
y te ha venio a tocá
otro de la misma cuerda.
Mira si eres desgraciá.

A las puertas de la muerte
un fandanguillo canté.
Cerró la muerte las puertas,
y me dijo:—Hasta después,
que se haya acabao la fiesta,

No te acerque a mi ventana
mocito de mala casta.
Como mi padre te vea,
con ese genio que gasta,
seguro que te apalea.

Yo me muero por los toros
y se quedan sin comer,
cuando hay alguna corrida
mis perros y mi mujer,
lo menos un par de días.

Un jilguerillo cogí,
que de pena se murió.
Si te separas de mí,
lo mismo me muero yo.

Minerva



Tengo un caballo andaluz
a quien yo llamo «Olivares»
es más vivo que la luz,
y más ligero que el aire.

Cuando te encuentro en la calle,
ni me miras, ni te miro.
Tu quieres que yo te hable;
yo lo que quiero es tu olvido.

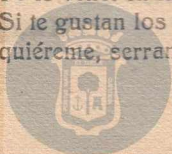
Me duermo y sueño en tus ojos;
me despierto y pienso en ellos.
Cuando los veo en la calle,
tú los cierras con desprecio.

El Mago



No te importe que haga frío,
ni que me cubra la nieve;
con calor del pecho mío
me caliento cuando llueve.
Más le temo a tu desvío.

Un lobo en la serranía,
me quiso clavar sus dientes.
Yo le vencí en la porfía.
Si te gustan los valientes,
quíereme, serrana mía.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Yo sé bien que el fandanguillo
lo puede cantar cualquiera;
pero darle su «dejillo»,
pocos en España entera
Que es algo difícilillo.

Yo no me voy de mi tierra,
porque no me dá la gana.
Que estoy muy bien en la Sierra
viviendo con mi serrana,
con mi escopeta y mi perra.

Humilde y pobre es mi cuna;
no presumo de alto rango;
pero en canciones, ninguna
más típica que el fandango.
¡Fandango, soy por fortuna!

Corre, caballito pio.
Déjame pronto en su puerta,
que estará pasando frío,
toda la noche despierta,
esperando el beso mío.

Pajarillo, tú que vuelas,
llégate hasta su ventana,
y hablale de mi querer
a esa preciosa serrana,
que no me la dejan ver.

Un fandanguillo escuchaba
lejos de la patria mia;
y de la emoción lloraba
creyendo que la veía;
sintiendo que te besaba.

Mangue

Ayamonte.

Canto para divertirme;
porque yó no me comparo
con canarios, ni jilgueros;
soy solo un aficionado
del fandanguillo choquero.

En la orillita del mar
escribí yo un juramento;
y las olas al llegar,
fueron borrando el letrero.
Jamás he vuelto a jurar.

No ha mucho que repetían
tus labios un «no» temblando
pues bien, tus labios mentían;
porque tus ojos decían
que «sí», por mi suspirando.

En una burrina blanca
va cantando alegremente
el fandanguillo alosnero,
caminito de la fuente.
la serrana que mas quiero.

Lloro cuando oigo el fandango,
que fué el traidor de mi vida,
Que con las notas más graves
de su guitarra querida,
me conquistó aquel cobarde.

Manola



Deja que pase cantando,
lo florido de mi edad.
Ya me vendrán desengaños
que los tenga que llorar.

«La Maga»
Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

Madrid, tiene su retiro;
Sevilla, su Catedral;
y Huelva, con su Conquero,
a nadie le envidia «ná».

Te quiero por ser mi, «Mare»;
te quiero por ser bendita
Quiero que seas mi Patrona,
Virgencita de la Cinta.

Dejémonos de tristezas,
y vámonos a cantar.
Entónate un fandanguillo
de nuestra tierra, natal.

Pa-e-lla



Tiene Huelva tres cosillas
que quitan todas las penas:
la guitarra y el fandango,
y las muchachas morenas.

Rivera



A la Virgen de la Cinta
le prometo regalar
un collar de perlas finas,
si no me llega a olvidar
de su memoria divina.

Un Ranero

Fandango de Almonaster,
tú naciste entre jarales;
por eso nadie te canta
mejor que los mayores,
cuando van con la piara.

Cuando de lejos divisa
el castillo de mi pueblo,
un relincho dá mi jaca
y galopa más que el viento;
que la querencia la mata.

Un Serrano

Almonaster la Real.



El fandanguillo de Huelva
tiene el sentir muy serrano.
Vuelve loca a una mujer,
si se canta muy gitano,
y sintiéndolo «chipén».

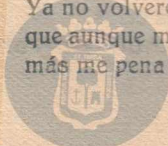
El fandanguillo de Huelva,
lo tenían que premiar,
como el cante mas serrano
que se ha llegado a cantar.

Peñita de Andalucía

Higuera la Real.



Me han dicho que te incomodas
cuando te vengo a cantar,
Ya no volverè a rondarte;
que aunque me cueste penar,
más me pena incomodarte.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Dende que te conocí
en la fiesta del Rocío,
no doy cabeza con bola,
y siempre estoy jecho un lío.

«Serrano»

Jabugo.



Para cantar el fandango,
alegre debo de estar;
pues me consuela las penas
que paso y he de pasar.

Manuel Díaz



En los cerros del Conquero,
hay una imagen muy linda,
guía de los marineros;
es la Virgen de la Cinta,
patrona de los choqueros.

Yo en el muelle viviría,
por ver los barcos pesqueros,
cuando al despuntar el día,
cantando los marineros,
atraviesan nuestra ría.

Marchamo



Nos quisimos como locos
sin temores ni recelos,
pero vino a separarnos
el vendaval de los celos.

Manuel Borrero

Alosno

La farola de tu puerta
la quiere quitá el alcalde,
porque dice que tus ojos
alumbran toda la calle.

Si se pusiera en subasta
la niña de la Alquería,
con esos ojos que gasta,
tó el mundo la pujaría.

Viva Huelva, que es mi tierra,
con sus cabezos al fondo,
y la calle más choquera,
que es la de Miguel «Reondo».

Esta noche va la ronda
a cantar a tu ventana
Te lo tienes merecido
por bonita... y por huelvana.

Abróchate ese corpiño
y apriétate bien el talle,
si no quíés pagar impuesto
por ocupación de calle.

Con el café y el tabaco,
en mi caballo trotón,
a la grupa mi relaco,
desaffó al pelotón.
que me quiera quitá el paso.

Si quieres que vaya a verte,
que no me ladre tu padre.
Encierra a tus hermanillos,
amarra bien a tu madre,
y con tó, voy nerviosillo.



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

Cazador ¿de donde vienes
tan triste y tan aburrido?
De ese coto condenao,
con el costo ya comío,
y sin haberme estrenao.

Caballo mio palomo,
sube ya hasta aquella loma,
que voy a mandá un convite
a una liebre que allí asoma
detrás de aquel escondite.

Miles de onzas ganè
con la jaca que perdí
Lástima de mi «Lozana»,
en jaca. la más galana
que ha corrido por aquí.

Tu despre lo nada encierra
para mí que soy minero.
A las entrañas e la tierra
bajo cantando alianero
el fandanguillo e la Sierra.

Si paseas por mi jardín
no mires a los estanques,
porque el fuego de tus ojos
los secaría al instante.

En Calatayud y Alosno
tu parienta la Dolores
y mi primo el consumero
con buena fama hacen flores
del fandanguillo alosnero.

Baltasar Gonzalez

Al hombre que tú querías,
por darte gusto matè.
Y al verlo muerto, decías:
Porque caso no me hacía,
de su desdén me venguè.

Mi caballo està cansao,
que más que el viento a corrío;
porque al amo, enamórao,
llorar su pena ha sentío:
por eso me trae a tu lao.

La ví llorar sin consuelo,
y un fandango le cantè.
Por un milagro del cielo,
las lágrimas le sequè.
El fandango fué el pañuelo.

Un tiro le dí a un conejo,
y herido se me escapaba;
pero mi podenco viejo,
enseguida lo alcanzaba
y lo mostraba de lejos.

Me engañaste por dinero;
la ofensa no te perdono;
que aunque mucho yo te quiero,
en mi pecho tengo encono
de tu proceder rasbrero.

El lobo entró en el redil
y en sus dientes te llevaba
yo tomando mi fusil
a tirarle no acertaba.
por temor a herirte a tí.



Me dices «sin corazón»
porque no puedo querer;
en mí murió la ilusión
por una mala mujer.

Mira si sería bonita,
que el día que se murió,
de luto se vistió el cielo
y de tristeza lloró.

Las piedras se reb'andecen,
al escuchar mis dolores.
Pero tu no te enterneces,
porque no sabes de amores.

¡Que viva la Fuente Vieja
y el barrio de las Colonias.
Que viva también la reja
donde hablo yo con mi novia!

He pasado un contrabando,
y nadie se ha percatado.
Un fandango iba cantando;
la guardia, lo habrá escuchado.

Ladrando está la jauria;
me han escuchado silbar.
Se acerca la cacería
y me quieren demostrar
que todos son de valía.

La sierra está entristecida,
las mozas todas llorando;
perdió un valiente la vida
al pasar un contrabando.

Ricardo Carrillo

Huelva

El que quiera enamorar
a una chiquilla huelvana,
que le cante el fandanguillo
dos noches en la ventana.

A un angel le pregunté
cual es el cante del Cielo,
y el angel me contetó:
—El fandanguillo choquero.

Mi-Ba

Minas de San Miguel.



En Cádiz se cantan tangos;
En Sevilla, sevillanas;
Y en Zalamea el fandango,
Que es la copla más serrana.

Tengo salud y dinero;
Y tengo una guitarrilla
Para cantar el fandango
De noche a mi serranilla.

Mar y Flor

Zalamea.



En el fondo de una mina
a un zafrero vi llorar
y en sus sollozos decía
¡que amargo me sabe el pan
que como de noche y día!



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Cuando te veo en la calle
me va pareciendo ver
que van brotando claveles
donde tu pones los pies.

No me gustan los fandangos
ni tangos ni soleares;
solo quiero un rinconcito
para llorar mis pesares.

M. P.

Silos Calañas.



Quiso el alma recordar
un cariño muy profundo
la mujer que más quería
ya pasó a la eternidad
y se acabó mi alegría.

M. B.



A la mujer que quería
al Rompido la lleve;
y una barquilla sin guía,
fué testigo del querer
inmenso que le tenía.

M. Aurelio

Cartaya.



En la Plaza de las Monjas
y en la calle Concepción,
he dado yo más «vistazos»,
que golpes da un aldabón.

Mecapalma

Fandanguillo de mi tierra,
que triste te escucho yó,
porque he perdido en la guerra
al que una vez te cantó
con lágrimas en mi reja.

M. Martin

Cortegana.



Al ver tu cara preciosa
muda el clavel de color,
se pone mustia la rosa;
el jazmín pierde el olor;
se esconden las mariposas

Un manchego



Al pueblecito de Palos
lo tengo yo en mi memoria,
que cómo siendo tan chico,
tiene tan grande su historia.

Misa

Cortegana.



Tu nombre en mi corazón,
grabó Dios cuando nació;
aunque venga ya la muerte,
no se borraré de ahí;
siempre tendrá que quererte.

«El Mazo»



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

De favor pidele a Dios
patrón mío, San Benito
que acabe pronto la guerra
y vengan los sordaitos
cada uno pa su tierra.

Montejuno

El Cerro.



Te di un besito en tus labios
Tu boca me lo aceptó
Dos besos parecen uno
Cuando lo imprime el amor.

Margarita S. Toscano

Sotiel.



Besé por capricho un día
los rizos de tus cabellos
y desde entonces morena
estoy por ti que no duermo.

Aunque me gustan las rubias
y las morenas también
solo en una trigueñilla
tengo puesto mi querer.

Me estremecí de ventura
cuando te di el primer beso,
luego lloré de amargura;
pues lo que vino tras de eso,
fué una racha de locura.

Te quiero sin egoismo
de que a mi amor correspondas
pues para el goce del alma
con solo verte me sobra.

Ni la estrella más brillante
de los jardines del cielo,
tiene la luz más bonita
que tus bellos ojos negros.

Quien fie de tus palabras,
desconoce tus instintos.
Tu eres de las que devuelven
traiciones por beneficios.

Si algún malvado intentara,
usurparme tu cariño,
Mi pistola derritiera
a fuerza de darle tiros.

Deliciosa morenita,
como en el mundo no hay dos:
yo hasta no ver tu carita,
no vi la gracia de Dios
en figura tan bonita.

Triunfas por bella, del lirio,
por gallarda, de la rosa,
del clavel, por lo fragante,
del corazón, por lo hermosa,
de mi amor por lo arrogante.

Hasta no escuchar tu canto
el ruiseñor en la umbría
no arrulló a su compañera
con dulzura y armonía.



Pregúntale al que más sepa
cual es el dolor más grande,
y verás como te dice
que eso no lo sabe nadie.

La tierra donde nace
y en que primero se llora
es con la novia y los padres
lo que más nos enamora.

Tu la buena, yo el infame,
tu la santa yo el demonio;
más para ver si me «pescas»
le rezas a San Antonio.

Me preguntó como eras
y yo contesté a mi madre;
tan bondadosa y tan buena
como la virgen del Carmen.

Al amor cuando chiquito
con ella jugar solía,
sin saber que este delito
también su pena tenía
que es casarse y vivir frito.

Por tus desdenes altivos
mereces que no te mire...
y en cuanto te ven mis ojos
el corazón te bendice.

Tu puerta huele a romero
y tu ventana a jazmines,
y la alcoba en que te acuestas
a esencia de querubines.

Si tú con pasiòn me quieres
y con fé te quiero yo
poco va a poder tu gente
contra el querer de los dos.

Satiricón

Calañas



Hasta el arroyo que corre
por en medio de la sierra,
va murmurando los ecos
del fandanguillo de Huelva.

A la Virgen le pedí
con devoción verdadera,
que me quisieras tu a mi
de la mismita manera
que te estoy queriendo a ti.

Dos secretos hay guardados
dentro de mi corazón:
la fecha que fuiste mía
y el día de tu traición.

Ramsay

Aroche.



Como a mi madre, te quiero
y tu nada de esto sabe.
Mientras yo de pena muero,
al ver que paseo tu calle
sin ver tu cara de cielo.

R. Bolillo Bdez

Cumbres Mayores.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

A la mulilla Lucera,
con que pasaba «la raya».
le he comprado una collera
de campanillas de plata.

¡Ria!... ¡Ria!...



Por tu falta arrepentía
ahora pides el perdón,
purga tu infame partía,
y sufre agudo dolor,
como antes yo lo sufría.

R. Lopez



Si por un medio legal
Busca el Gobierno millones,
Que imponga a los solterones
Contribución celibal,
¡Que ya existen socarrones!...

De centinela yo estaba
cuando supe la noticia,
Y maldije la milicia
que aún cumplido me privaba
de su última caricia

Mi novio, que cumple ahora
Deja allí una «rifeñita».
Y esto el alma me devora,
Porque esa mancha de «mora»
Otra verde no la quita.

Pena tendrá el condenado
Que arrastra grave cadena,
Pero el que está enamorado
Y se encuentra desairado
También sufre buena pena.

Tengo un recurso sencillo
Para alegrar a mi amante.
Si trae algún disgustillo
Yo le canto un fandanguillo
Y está contento al instante.

El fandanguillo que es bueno
Tiene ingenio y tiene sal
Y un sentimiento supremo
Que solo puede expresar
La mujer que está queriendo.

Yo no tengo ni una perra
Y no ambiciono el dinero,
Tan solo lo que prefiero
Es que se acabe la guerra
Porque allí está el que yo quiero.

Mi amante, que está en Melilla,
de volver no tiene ganas;
yo le he guardado su silla,
y está criando polilla
a la vez que crio yo canas.

Yo he visto debil barquillo
que le pesaba el rezón,
volar como un pajarillo
porque escuchó un fandanguillo
que cantaba su patrón.

Rovic



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

No reniegues de las hembras
porque te engañase una.
Una de ellas fué tu madre.
Mujer mala no hay ninguna.

Fandango en que no se nombre
a la mujer o al caballo,
desengañarse, señores:
ni es de Huelva, ni es fandango.

N-H-T.



Porque a tu novio abandonas
para conmigo casarte,
no quiero cuentas contigo.
Lo mismo que a aquel dejaste
puedes hacerlo conmigo.

Yo he querido a una mujer,
con amor grande y profundo.
No quiero volverla a ver,
que estoy pagando en el mundo
mi inocencia en el querer,

Yo te quiero con delirio,
y tú con otro me engañas.
No juegues con mi martirio.
Porque al fin te has de dar mañas
que yo muera en un presidio.

Puse en ella mi ilusión,
Mi vida en ella cifré.
¡Y la infiel me hizo traición!
Que a veces el interés.
Es quien vence al corazón.

Marchaba a su perdición
la morena a quien yo quiero,
cuando escuchó el dulce son
de un fandanguillo choquero,
¡Esa fuè su salvación!

Busco, lleno de ilusiones,
un cariño verdadero.
No encuentro más que traiciones
que es el amor al dinero
el que guía los corazones.

Quiero que si tu me quieres
sea con querer verdadero
y me quieras como quiero;
que el querer de las mujeres
aun queriendo es embustero.

Me gusta a mí el aguardiente
y a mí no me importa «na»
que de mí hable la gente
en tomando la «tajà»
aunque sea «e» vino corriente.

M. Macías Ponce



Déjame morir tranquilo
deja que nuestra pasión
se extravíe en el olvido
y se pierda el corazón.

Cuando mi tumba visites
me cantas un fandanguillo
si quieres que resucite
y sobreviva, chiquillo.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

De «malaje» hacen gracia
las rutinas “e” mi suegra
y se parece a un fiscá
que recita una sentencia
a caena temporá.

No llores tu “vía” mía
que pareces una vieja
lo mismito que tu mare
cuando me daba las quejas
y me plantaba en la calle.

SERRANIX

Cortegana.



Virgen de la Cinta linda,
de corazón yo te quiero;
por eso mis penas voy,
a contá a tu humilladero.

Una luz tiene la ermita
que guía los caminantes
y salva a los marineros.
Es de la Virgen chiquita
que nos mira en el Conquero.

Como los siete puñales
que tiene la Dolorosa,
tengo yo en mi corazón
clavadas mis ansias locas.

Una Onubense

Pajarito, ve volando,
Y si está mi casa abierta,
Ve si está un niño llorando
Por estar su madre muerta,
Y su padre guerreando.

Onitoan

Aracena.



Que no lo sepa cantar,
la culpa la tengo yo.
Porque soy de Almendralejo
provincia de Badajoz
¿Pa qué vine de tan lejo?

(Oreja Jalo)



Josús y cuantos poetas,
han nacio de sopetón.
hay que ver lo de maletas
que acuden por el reloj...
o las trescientas pesetas...

Otro

La Puebla.



Cuatro cosas hacen falta
para ser contrabandista;
una jaca, una escopeta,
Buen oído y mucha vista.

**Orion tamiento
de Huelva**

Archivo Municipal



De la mujer en el pecho
puede brotar la pasión,
por el hombre que en su tiempo
llega a herir su corazón,
con las armas del desprecio.

Cuantas veces en tu ventana
mil besos te pido yo,
y aunque tienes muchas ganas
no me los das ni pa Dios.
siempre me dice:—Mañana.

Enterró a la malagueña
y mató a la bulería,
entierra a la soleá
y hasta que no muera un día,
mi fandango triunfará.

Una malagueña un día
escuchando un fandanguillo,
se puso tan conmovía
que lanzó al aire un quejío
y dijo que se moría.

Pirri

La Puebla.



Fué la cruz de tu ventana
testigo de mi querer;
y por tus malas pasadas,
como se vino se fué,
pues calor no halló en tu alma.

Viva el Fandango de Huelva
que es mi copla favorita;
con ella te canto yo,
como le canto a la Cinta
cuando es su fiesta mayor.
Yo tengo el alma choquera

y el corazón sevillano.
Sí en Sevilla me formé,
hallé en Huelva a los hermauos
que siempre se quieren bien.

Es mi barca Puritana
la mejor que tiene Huelva;
y al hendir la mar bravia,
siempre torna, pues la guían
los ojos de mi morena.

Tengo un potro marismeño,
tengo una novia choquera
y una guitarra cantaora,
para alivios de mis penas,
Con esto, todo me sobra.

Cinta se llama mi novia,
Cinta se llama mi madre;
y a las dos Cintas que tengo,
que no me las falte nadie,
que mi cuchillo es de acero,

Dicen que me bautizaron
con la tinta de los chocos;
por eso suelo cantar
el fandanguillo de Alosno,
que es copla que sabe a sal.



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

Un palacio yo te hiciera
entre el Tinto y el Odiel,
si fueras choquera pura
y vieras en mi querer
que te quiero con locura.

Como el molino de viento
que muele según los aires,
late así, tu corazón,
con esa fuerza inconstante
que será tu perdición.

Yo mitigo mis pesares
y pongo fin a mis penas,
cuando surge en mi guitarra
el Fandanguillo de Huelva,
copla choquera y serrana.

Cuando yo salgo de caza
no suelo marchar con nadie;
llevo solo mi escopeta,
y la perra de tu madre,
que tu padre me la presta.

Para jardines. Sevilla,
para grandeza, Madrid,
y para caras bonitas
Mi Huelva, donde nací.

P. B. T.



Ocho capitales tiene
La egión d Andalucía
Y de toda, la más bella
Es Huelva, la tierra mía.

Si tienes el nombre feo,
Niña, no te de cuidado.
Para mí es el más bonito;
Yo, con ninguno lo igualo.

Un sabio leyó mi sino.
De pena me echè a llorar;
pues me dijo, que algún día
tú me tendrías que olvidar.

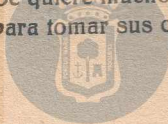
Es tan flamenca y juncal
y tan bonita mi novia,
que cuando estoy a su lado,
Parece que estoy en la Gloria

En la verea del camino,
muchas veces encontré,
a la mujer que me quiso,
y que yo la abandoné
por mi gusto y mi capricho.

Mi corazón sufre y calla
la ofensa que tu les ha hecho.
Ingrata, me has olvidado.
Castigo tendrás del cielo,
Por haberte así portado.

Puedes ir buscando a otro,
porque de ti me retiro.
Yo reniego y me arrepiento
del tiempo que te he querido.

Me aconseja a cada instante
que yo a mi madre abandone,
yo abandonarla no puedo.
Se quiere mucho a una madre
para tomar sus consejos.



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

Me dices que es tu cariño
más grande que el de mi madre
Y no te creo mujer:
como mi madre me quiere
tu no me puedes querer.

Al marchar para la mina,
a mi madre doy un beso.
Recojo mi canastillo,
y parto alegre y contento
Cantándole un fandanguillo.

Dicen que ronda tu calle
un galán con muchos bríos.
Pues que con cuidado ande;
que mocita que yo quiera,
no me la quita a mi nadie.

En mi jaca «Primorosa»
Que es más ligera que el viento
Paso siempre el contrabando
Sin temor a las patías
Que están mi paso asechando.

El árbol pierde su hoja
cuando le llega su tiempo.
Y yo pierdo la salud
de penas y sufrimiento,
porque me olvidaste tú.

Mi oficio es el contrabando,
siempre me acecha el peligro.
Yo corro el campo desierto,
con mi carga en mi caballo,
temiendo ser descubierto.

Quise contar las estrellas
Y faltaban dos lúceros
Eran los ojos divinos
De la mujer que yo quiero.

Mi novia es horrorosa
Mi suegra es una fiera
Si en un cajón las metiera
Yo dinero ganaría
Si de vista las pusiera.

De una rubia estoy prendado,
Sus cabellos son de oro,
Su carita es un modelo,
Su cuerpo vale un tesoro

Viva el Barrio la Merced
Y la Cuesta «el» Carnicero
Y la Virgen de la Cinta
Patrona de los choqueros.

Tres médicos se pusieron
A examinarme mi mal
Recetarme no pudieron
Estoy enfermo de amor.
Serrana, por tí me muero.

Cuando mi madre murió
Le dije al sepulturero.
Cuida bien de ese cadáver
Echa despacio la tierra
Que es la pobre de mi madre.

Tomasín



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

La mirla pone en la zarza;
el jilguero en el almendro.
Donde pondré mis ojitos,
para estarle siempre viendo.

Quisiera tener caudales
para que tú me quisieras;
porque soy pobre y me veo
desprechado de la prenda
que en este mundo mas quiero.

V. R.

Gibraleón.



Fandanguillo de mi tierra,
fandango de mis amores,
flor más bella de la sierra
y alivio de mis dolores.

Rafael



Yo le encargué un fandanguillo
al poeta Campoamor;
y me dijo el pobrecillo
que ese estilo, aunque sencillo
lo hacían en Huelva mejor.

El sentimiento me ahogaba
cuando la carta leí.
Yo aquello no lo esperaba,
de un hombre que me juraba
perder la vida por mí.

Violeta

Hasta mi jaca careta
sabe ya que el campo es mio,
Pues cuando llego a su puerta
relincha con tos sus bríos,
si es que no la tiene abierta.

Valenu



El día que tu naciste
cayó un pedazo de cielo;
hasta que tu no te mueras
no se tapa el agujero.

Vil del Vil



Un moreno es mi alegría,
un moreno es mi ilusión.
Por mi moreno daría
entero mi corazón.

En un abismo sin fondo
me quisiera yo meter,
por no ver que a mi moreno
se lo lleva otra mujer.

Yo soñé con una rubia.
Por el mundo la busqué
Y al ver tus ojos azules,
prendado de tí quedè.

Son tus ojos dos luceros,
y tus labios de granada;
son como perlas tus dientes.
¡Que cara más resalada!

V. y A.

Yo no quiero que me quieras,
ni a tí quiero yo quererte;
que el querer con que tú quieres
no es querer sincero y fuerte.

A quien le clavas tus ojos,
a un suplicio le condenas.
Y para mí tus miradas
son alivio de mis penas.

«Aislao» estoy y «maldesío»
porque yo no sé «mentir».
Què culpa tengo, Dios mio,
de que «m'haigan» hecho así.
Ojalá no «hubia nasío».

Dos cosas hay en El Cerro,
que son dignas de mención.
La Virgen de los Dolores
y San Benito el Patrón.

El fandaguillo choquero
es un alegre cantar
de muchísimo salero,
tan sencillo y popular,
que lo canta el mundo entero.

Cometes en mí el más grave
de entre todos los delitos,
porque me quitas la vida
con esos celos malditos.

Quando escucho la guitarra
y el eco de los palillos,
sin poderme contener,
me salgo por fandanguillos.

Viriato

Tan bellas y encantadoras
son las mujeres serranas,
que el fandanguillo en sus labios
sabe a flor de la mañana.

Quando un marino de Huelva
canta su alegre fandango,
todos los peces del mar
se asoman a escucharlo.

Es tan tierno y melodioso
el fandanguillo de El Cerro,
que se lo cantan a Dios
los angelitos del cielo.

A un conejo que corría
le tiré sobre solana,
como erré la puntería
alzó su mano liviana
diciéndome hasta otro día.

Palomita que tenía
su nido en verde solana,
llora hoy su suerte impia
porque una mano tirana
le ha arrebatado su cría...

Aquella moza que un día
fuè en belleza soberana
muere de melancolía...
presa de una acción villana...
del hombre que más quería.

Polomita mensajera...
di al soldado prisionero
en Africa traicionera
libertarle es lo primero
por honor de España entera.

Mujer nunca te enamores
del hombre por el dinero;
es igual que el contrabando
que cuando se va escapando
lo «trinca» el «carabinero».

Sangre mana de la herida
que tu desprecio me ha hecho...
nada me importa la vida
si la consagro en tu pecho
como eterna despedida...

Por aldeas y cortijos...
mendiga una triste madre...
copia del refrán que dijo;
cien hijos no ayuda a un padre
y un padre ayuda a cien hijos.

Puesto el reclamo en solana
de aguardo está a la perdiz. .
y otro furtivo se afana
sin notarlo el infeliz
en cazarle a su serrana.

Linda tórtola que un día
fuè en la sierra soberana
con tierno arrullo decía,
en la bella Cortegana
he dejado el alma mía.

La lotería es un vicio
que al pobre le merma el pan
y hace sacarle de quicio
ilusiones que vendrán,
solo el día del juicio...

Nuestra Marina gloriosa
con ejército de tierra
dió su sangre generosa
por la libertad que encierra
España en su historia hermosa.

Vicente Roldán

Cortegana.



Te «m'has bordao» un pañuelo,
y la letra no está bien.
Porque yo me llamo «Ugenio»
Y tu «l'has» puesto una E.
«Va habé» que «haserle» un arreglo.

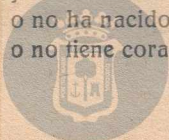
Un soldado le escribía
a su novia, que es de Aroche,
y al terminar le decía:
Dispensa la ortografía,
porque te escribo de noche.

Tin Tin



Es la copla de fandango
queja que el amor da al viento,
y donde el alma de Huelva
demuestra su sentimiento

El que canta el fandanguillo
y no tiembla de emoción,
o no ha nacido aquí en Huelva
o no tiene corazón.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

En la copla de fandango
llora el alma de la sierra,
que no hay cantar más sentido
que este cantar de mi tierra.

T. B. O. P. P.



Nunca fandangos canté,
y cuando vine a esta tierra,
tal cariño les tomè,
que ya los canto con pena,
con gracia, alegría y fé.

A nadie nunca conté
que te besé con ternura.
Aquel beso que te dí,
lo llevo a la sepultura
para hacerte a tí feliz.

Tu Compadre

Cueva de la Mora.



Junto a las puertas del Cielo
lleno de luz y alegría,
se eleva nuestro Conquero;
desde allí se vé la ría,
y sus barquitos veleros.

Tadeito



El mocito que ayer noche
en tu puerta te cantó,
puede tener gran cuidao
de que no lo pesque yo,
por está en sitio vedao.

Vaya con Dios mi morena.
Con mi jaca torda vá.
No temo ningún percance,
por que mi jaca sabrá
como tiene que portarse.

Aunque no me puedas ver
dame el agua de tu noria.
Porque Cristo a una mujer
por eso le dió la gloria.
Yo, mi vida te daré.

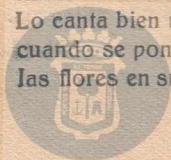
Siempre estamos peleando,
a ver quien se quiere más.
Chiquilla, siempre te gano,
¿cuanda me vas a ganar?

Trinitario



El fandanguillo de Huelva
nadie lo sabe cantar.

Lo canta bien mi gitana,
cuando se pone a regar
las flores en su ventana.



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

Un fandanguillo cantè
en la misma reja suya,
y tanto la emocionè
que me dijo: Seré tuya,
aunque me olvides después.

T. Perla



Deja mi llanto que corra;
no me vengas con consuelo.
Que es tu alma tan traidora,
que ni compasión ni anhelo,
has de tener del que llora.

A tu ventana llegué,
con mi guitarra empuñada;
cuando sus cuerdas rasgué,
el viento me aconsejaba:
¡No quieras a esa mujer!

José Trujo

Calañas.



A mi patrón San Benito
en Calañas retocaron;
y tan contento se encuentra,
que no hace más que milagros.

Ti-ti-ti

Nina Perrunal.

En el fondo de una mina,
un barrenero cantaba
el «Fandanguillo» de Huelva,
y la piedra se ablandaba.

Viva El Cerro y su fandango,
el palenque y los mesones,
Viva el patrón San Benito,
la Virgen de los Dolores,
y nuestra ermita del Cristo,

En lo alto del Andévalo,
nació el fandandango Cerreño,
se pasó por el Alosno,
y se alojó en el Conquero.

Como la nave sin rumbo,
voy porque no tengo padres,
Para qué vivo en el mundo,
si a mí no me quiere nadie.

De las penitas del mundo,
son las más grandes, no ver,
no conocer a su padres,
querer mucho a una mujer,
y que esta mujer lo engañe.

Tamujoso

El Cerro.



Barrio de San Sebastián
cuna del gran Manoliyo
allí nació un gran torero
y el cantar del fandanguillo
que lo imita el mundo entero.

Las mujeres de la sierra
cuando duermen a un **chiquillo**
en vez de hablarle del coco
les cantan un fandanguillo
y se duerme poco a poco.

Ser ranita

Cortegana.



Ni con mimos ni dinero
a tu madre ganar pude.
Canté un fandango alosnero,
y ya ves qué suerte tuve;
que hoy por verme, dá dinero.

Ya no me importa la vía,
Mi madre, se fué a la tierra;
me olvidó la prenda mía.
Ya el fandango no me alegra
porque no tengo alegría.

A la Virgen va el enfermo
a pedir por su salud.
Yo al Señor le estoy pidiendo
me lleve donde estás tú.
Ya ves si estaré sufriendo.

Serafin Perez



Como me den el reloj
que este DIARIO va a dar,
lo voy a «vendè» «enseguía»
«pá» poder desempeñar
un gaban que yo tenía.

Mi suegra que es una fiera
se sintió flamenca un día
y «tiró» de fandanguillo;
si no se calla revienta.
Y yo me hubiese «reio».

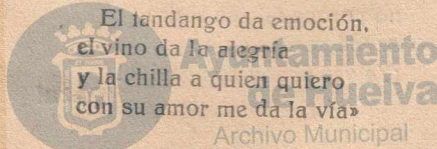
No digas que no, sirena
que te «pues» equivocar
pues lo que ocultan tus labios
tus ojos lo han dicho ya.

En el vagón del pescado
ayer llegó de Madrid
un «sabio» para estudiar
el fandanguillo de aquí,

Un moro que estuvo en Huelva
para probar su vinillo
cuando regr só a su tierra
ya sabía el fandanguillo.

Sus ojos llovieron lágrimas
que cafan sobre sus manos
yo en un beso las bebía;
y mi alma envenenaron.

El fandango da emoción,
el vino da la alegría
y la chilla a quien quiero
con su amor me da la vía»



Cogeré una borrachera
como no se ha «conocio»,
cuando se muera mi suegra
que hasta en el cielo es «sabío»
que estoy pasando las negras.

Aquella tarde de mayo
nunca la podré olvidar
en ella me diste un beso
y el chasquido vivirá
dentro de mi pecho yerto.

Llegué a estas benditas tierras
de la gracia y de la sal
y lloré de sentimiento
cuando me iba a marchar
Mi chiquilla es lo que siento

A mi no darme reloj
que no lo quiero «pa nà»
porque hay muchos rateros
que me lo pueden robar,
y pa susto nada quiero.

Que dices niña querida
que no me estoy enterando
si cuando miro tus ojos
solo en ellos voy pensando.

Pepe Moguer



Teniéndolo encañonao
el gazapo se escapó;
no porque fallase el tiro,
se fué porque quise yo.
¡Ya ves si soy compasivo!

Peral

¡Quien me había de decir
que aquel mozo farolero;
tenía que conseguir
lo que yo en un año entero
no me cansé de pedir!

Quisiera ser bandolero
para robarte, gitana,
y llevarte a mi «guarfa»,
a que fueras capitana
de mi valiente «parifa».

Te canto pa ver si sales
como el sol de la mañana,
pa avergonzá a los rosales
que tienes en la ventana
rozando con los cristales.

Què me importa que tu vayas
por la calle presumiendo
y haciendo alardes de guapa,
si tu cara va diciendo
qu'has sio una mujer mala.

Yo te quiero de verdad,
pero el otro tié dinero,
y es tan grande tu maldad,
que siendo yo quién te quiero
tú con el otro te vas.

No me fío de las mujeres
porque son locas y falsas;
al hombre que más las quiere
le dan muy buenas palabras
y luego a traición lo hieren.

Archivo Municipal

Trota caballo a esa casa
que de lejos se apercibe
como un monojo de flores,
que en esa casita vive
la niña de mis amores.

¡Ya no te acuerdas, María,
cuando te llevé al Rócio,
montada en mi jaca pía,
la jaca de mis trapío
que iba en la Romería!

Mi guitarra no ha querido,
tocar lo que te gustaba:
parece que ha comprendido
lo mucho que me engañabas,
lo mala que me has salio.

No puede ser que te quiera
nadie como yo te quiero;
has sido tan traicionera
que to en el mundo lo diera,
por tu cariño embustero!

Yo nunca lloro mi pena
porque los hombres no lloran;
yo la canto en un fandango,
porque al cantar esa copla
me creo que estoy llorando.

Tú tienes un novio nuevo, con
el que te das postín;
¡qué le darás a ese hombre,
que no me hayas dado a mí,
cuando eras mucho más joven!

Al pié de la Virgen Santa
tu cariño me juraste,
y fué tu falsía tanta
que ensegua me olvidaste.

¡Permita el cielo, gitana,
que quieras a un hombre impío;
entonces sabrás la gana
que de matarte he tenido!

Tuvo mi novia un jilguero,
que era un mae-iro cantando,
pero cuando la escuchó,
salió cantando fandango
y su cante lo olvidó.

P. B.



El forastero que escuche
el fandanguillo cantar
y coma choco de Huelva,
de seguro no se va.

Cantándote un fandanguillo
serrana, yo te escuché
Por tu cante me figuro
lo bien que sabrás querer.

Cantándote un fandanguillo
te pedí que me quisieras,
y cantando me dijiste:
Llévame donde tú quieras.

Paco T.

Archivo Municipal

En la puerta de tu casa
y con tu madre a la vera,
dije pa... que se enterara:
Porra «aentro» o porra a fuera,
Y me «esbarató» la cara.

En tu ventana canté
un precioso fandanguillo;
a tu madre desperté,
y me dió con un ladrillo,
Mala puñalá le den.

Te acuerdas cuando te dí
el primer beso de amor
tu madre se vino a mí
y me largó un bofetón
por no dejarla dormir.

Con una mala escopeta
me fui yo al coto a cazar
le dí un tiro a la chaqueta
del guarda del Majadar
cuando la tenía puesta.

Con un litro de aguardiente
y otro del mejor mostillo
me pongo yo tan valiente
que me canto al fandanguillo
aunque se rían las gentes.

R. V. A.

Si Colón resucitara
y a América ot'a vez fuera.
Por esos mares cantara
El fandanguillo de Huelva.

«Sal de Higüera»

El pajarito en la jaula
y el que sufre una condena,
esperan la libertad.
Yo para llorar mi pena,
prefiero la soledad.

Para cantar el fandango
nació la mujer «choquera».
Mi amor lo canta llorando,
cuando vé que está tardando
el «choquero» a quien espera.

Guitarra que con tus notas
aumentabas mi alegría.
Hoy que ves mi vida rota,
¡a ver si tus mismas notas
alivian las penas mías!

La Cinta tiene una ermita
caminito del Conquero;
y otra en cada corazón,
de éstos bravos marineros
que llevan su protección.

De tristeza y de alegría,
se compone éste fandango
que canta la tierra mía.
En él hay risa y hay llanto,
¡el alma de Andalucía!

Con aguardiente y fandangos
paso yo la noche entera;
y mejor si voy rondado,
a ésta morena choguera
que me está martirizando.

La dicha dura un momento,
cuando alguna vez se alcanza.
La desgracia y el tormento,
duran tanto, como el tiempo
que tenemos de esperanza.

Canta «su jota» Aragón;
Sevilla, sus sevillanas»;
y mi tierra una canción,
que brota del corazón
de las mujeres huelvanas.

Con chocos y caracoles
me quisiera mantener,
en un güerto lleno «e» flores,
dónde solo mis amores
pudieras tu comprender.

Riqueza que en mantener
lujo y grandeza te ufanas;
metal que todo lo allanas;
¡ven a robarme el querer
que me tiene esta serrana!

Un año justo hace ya,
que a una mujer pretendí;
y mira si me querrá,
que estoy esperando el «sí»
porque no debe tardar.

Tenía que suceder...
yo así me lo suponía,
¡no has hecho más que ofrecer!
Pero las malas partías
tienen sus fines también.

Cantando por tu ventana,
pasa el rival que te adora.
A ver si pasa mañana
cantando con tantas ganas,
como va cantando ahora.

Templa pronto la guitarra
que endulza las penas mías;
a ver si oyendo el fandango,
sabe que estoy olvidando
todas sus malas partías.

Ni ganitas de comer,
ni ganitas de dormir;
y más triste que un sipré.
Yo te quiero aborrecer,
y ahora pienso más en tí.

Ya sé que tú eres bendita
me lo dice el corazón;
aunque una lengua maldita
trate de hacerte traición.

Desde que murió mi madre
no encuentro en nadie cariño.
¡Pobre de mí que era un hombre,
y hoy al llorarla soy niño!

Tu querer mujer malina,
comparo con el reloj,
que en faltándole la cuerda
pierde todo su valor.

Dos corazones queríos
se funden como el metal
por eso el tuyo y el mío
lloran y ríen igual.

La desgracia lo ha querido ..
malito en el Hospitá
y tu cariño perdió.
Mi vengauza has mereció
y te quiero perdoná.

Todo se paga en la vida..
Dejé que el tiempo corriera,
y hoy te encuentro arrepentida:
¡No esperes cerrar la herida
que tus desdenes abriera!

Limosna que te pedí
y orgullosa me negaste,
hoy me estás pidiendo a mí..
Aunque tu orgullo pagaste,
¡me dá lástima de tí!

Una estrella te guía,
y un lucero te detiene
cuando tus pasos desvías;
por algo tu cara tiene
Cielo, color y alegría.

Yo soy de Huelva, y lancharo.
No temo a la mar bravía,
remando soy el primero,
pues llevo siempre de guía
la Virgen de los choqueros.

Tiene el fandanguillo fama
y la tiene merecía;
en cambio tu eres muy mala,
tienes muy malas parías,
y gozas de buena fama.

Quise saber si era buena
y hasta la vida aposté;
lloró conmigo mi pena,
y la apuesta la gané.

Tío Pepe.



Por la cuesta del Conquero
van las mocitas de fiesta,
luciendo los pañolillos,
las flores en la cabeza,
cantando los fandanguillos.

La mala fama que tengo
nunca me la merecí,
fuè la envidia de la gente
que te hablaban mal de mí
calumniando a un inocente

No te importe que murmuren
de nuestra gran amistad.
El tiempo que to lo arregla,
ya los desengañará
y cesarán estas guerras.

No deseo la venganza
que me daría el placer.
Solo le pido al destino,
que a otro llegues a querer
como yo a ti te he querido

Siempre tuve corazón
pero ya no me lo siento
se me ha quedado dormido
de los grandes sufrimientos
que el querer me ha traído.

Como tendrá el corazón
El que a su madre ha pegado
A una mujer ha burlado
Y ha puesto en venta su honor.
Este es un hombre malvado.

Canta canta sin cesar
Canciones del fandanguillo
Y de esta manera olvidar
Malas partidas de un pillo
Que me ha querido burlar.

A la Virgen del Rocío
Un fandanguillo canté
Y de sus labios escuché
Este es el cante mío
Porque yo lo inventé.

Un soldadito



Con la escopetilla al hombro
y el costo en la alforja puesto,
salí yo de cacería;
y me traje el perro muerto
y la mochila vacía.

Pulgarcito



Huelva puso su sentir,
y su alma en el bordón.
Así el fandango choquero,
penetra en el corazón.

San Salvador

Valencia del Ventoso, (Badajoz).

Para cantar fandanguillos,
hace falta corazón.
Y para querer de veras,
se necesita el amor
de una chiquilla choquera

En lo alto del Conquero,
hay una ermita bonita.
Y abajo, el humilladero
de la Virgen de la Cinta.
patrona de los choqueros.

So-So



Salero, viva mi Huelva,
con su fandango alosnero,
con su plaza de las Monjas
y tós sus centros mineros.

Salero, viva el fandango,
que es un cantar popular,
porque lo cauta el que tiene
penitas que consolar.

Un suscriptor



Ya siento venir la ronda;
la ronda viene, chiquillo,
a cantarnos varias coplas;
las coplas del fandanguillo.

En el campo yo escuché
el trino de un pajarillo;
más el viento me traía
el eco de un fandanguillo,
que del Alosno venía.

Minas de Calañas.

**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal

En mi casa hay una juerga
y en ella una zaragata
y con mi mujer un fresco
que está metiendo la pata.

Santo Tomás



Huyendo de tu querer,
al mundo le dí la vuelta;
y tan solo me alegré
con el fandango de Huelva
que en todas partes canté.

El mundo entero crucé
desde un polo al otro polo,
y en todas partes canté
el fandango del Alosno,
al recordar tu querer.

Sectrón



Pídele a Dios madre mía
que me concedan licencia
que el mirarte es mi alegría
y el no verte mi tristeza.

Un Soldado de Huelva

Sevilla.



Por un falso amigo mío,
vivo como un «condenao»,
el amor propio «perdíó»,
y en vez de burlar «burlao»,
en un caso de «amorío».

Pedrianes

Es tu carita una rosa
y tus labios dos corales
tus ojillos son faroles
que en mi tumba han de posarse,
gitana de mis amores.

Permita Dios y te veas
en un calabozo obscuro
y con mis manos pasarte
todo el alimento tuyo
para acabar de matarte.

Adios novia de mi alma
que al servicio ya me voy,
tanto como te quería
yo mi palabra te doy
de no olvidarte en la vía.

Eres malina y robas
toito los corazones.
¿Donde guardaré yo el mio?
para que no me lo robes
que lo tengo prometío.

Adiós madre de mi alma
que al servicio ya me voy
cuida bien de mi morena
que satisfecho no estoy
de que me quiera de veras.

Como quieres que le eche
las culpitas a mi mare,
si ella en na se ha meño
que nuestro querer se acabe
la culpa tu la has tenío

Virgencita de mi alma
tener compasión de mí,
que se llevan a la guerra
al ser que yo al mundo di
quedándome en la miseria.

En el fondo de una mina
y al compás de los martillos,
está cantando un minero
un precioso fandanguillo
al estilillo choquero.

El reloj marca la hora
la horita del desengaño,
y tu marcas con los pies
malos pasos que vas dando,
tu perdición ha de ser.

Tienen las niñas de Huelva,
cierta gracia en el andar
que trastornan a cualquiera,
con su cuerpo tan juncal
y su aire de choquera.

La mujer que más quería
por pobre me despreció
hoy que ayudarle podía
en un Hospital murió
enferma y desfallecia.

Adiós Huelva tierra mía
yo nunca podré olvidarte,
porque guardas en tu seno
el cariño de mi madre.

Napoleón

En tu reja te canté
el fandaugillo choquero
y te vinistes conmigo
a lo alto del Conquero.

Pablo Martínez Coto



No llores niña, no llores,
que el mundo no se ha acabado.
Si un pájaro se te ha ido,
otro acudirá al reclamo
de tus ojazos divinos.

Paquia



Tengo un tesoro en el mundo
que no se puede apreciar,
Es un moreno castizo,
que me quiere una «jartá»

Petronila



Oyéme lo que te digo,
lo que yo quiero de tí.
Quiéreme como te quiero,
pero no dudes de mí,
que es mi querer verdadero.

Pierre



El fandanguillo primero
lo cantó aquí una mañana
un antiguo consumero,
en la punta del «Conquero»
enfrente de «La Morana».

**Archivamento
de Huelva**

Pili

Archivo Municipal

Soy panturrano nativo,
hermanito del choquero.
Que nos abraza el Odiel,
y nos separa el Conquero.

Pimpo

Gibraleón.



No hay na mejor en el mundo
que un fandango bien cantao,
una mujer que se quiera,
oir llover acostao
y dinero en la cartera.

Paco Varillas



En un fandango quisiera
decirte lo que siento.
Ya te lo diré algún día,
que ahora no tengo tiempo.

Primerose



A la Virgen de la Cinta
le pido de corazón,
que me saque saludable
de esta triste situación
para abrazar a mi madre.

Pinche



El fandanguillo choquero,
como cantar popular,
encierra el alma del pueblo,
con su risa y su llorar.

Palos

COLABORADORES

Don Luís Manzano Mancebo, Don José Verdejo Domínguez, Don Antonio Garrido, Don Ezequiel de la Cámara, Don Leoncio Sanchez Vazquez, Don Enrique Castillo Gordillo, Señorita Carmen Cordero Rodriguez, Don Fernando Condado, Señorita Mariana Gomez Ortiz, D. Marcos Martín, Don Arcadio Menguiano Perez, Don Salvador Camacho Borrero, Don Orenco Ramirez Bolaños, Don Manuel Rebollo Mora, Don Carlos Dominguez de la Corte, Mangué, Don Rodrigo Marquez de Guevara, Nemrod, Anfíbio, Amaro, Alia, Andaluza, Abril, Antonio Leandro, Andrés Barceló, Andrinópolis, A. F. Bustabade, Amar Lop..., A. Morcio, Aldebaran, Angasa, A. G. G., Anónimo, Achares, Un Alosnero, Antonio Viso Carreras, ¿Andevá'lo?, Abd-el-Krim, «Aguila», Ayamonte, A. V. G., Alegría, Antonio C. M., Ángel Diaz, Un bardo serrano, El Bordao, Ble-Ble, A. T., Ben-Akí, Bartolomé Garfía, Benito Serrano, José Verdejo, Don Tadeo, D. D. M., Don Pepe I., Don Basilio, Diatorr, Diana, Dolor, Domingo Espalza, Dezeta, Domingo, Di La Ra, D. Medina, Don Juan, Don Blas, Don Dein, Don galo-pando, Desengaño, Chipén y Olè, C. A. B., Car-Mat-T, José M.^a Barrero, Calamos Carceras, Una choquera, Córdoba, Chano. Carmen de la Corte García, Cazador, Cartujo, Choquerito, Chindasvinto, Con-Razón, C. X., Carmela, Cid, Cart, Cartujo, Exes, Estudiante, E. M. V., «Espaminoches», E. Martinez, Escogido, E. M., E. Vallejo, F. Mirabent Soler, F. Rodriguez, Fandanguillo, Fernando, El Feo, F. Roja, Farael, F. Lopez de la Jara, Franza, El Fugao, F. G., Furrique, F. V., F. Mondejar, Figara, Fernansol, Fantomas, G F., Guzna de Alfarache, G. A., G. Alvarez, H. García Carretero, Higinio Martinez Coto, Haleón, Haror, Ita, Iris, I. O. G.

Inocente, La Kika, K. K. O., Eugenio Navarro Morales, Un Panturrano, Un poeta chirle, Xéuxis, Q. Q., ¿...?, Una choquera, Un Zalameño, Jomarcas, Junio, J. Briones, Un Jaraqueño, Jovaco, Jódoraque, J. Soltero Montañó, Juan Valle Molero, Don Jesús Calvo Castilla, Don José Vazquez Galván, Jupiter, José Judo-Miji, J. V. L., Jubefe, José Trigo, José Trujo, J. Narbona, J. Santos, J. G. O., J. M. R., J. D., J. J., Don Joaquín L. Garrido, Don Juan Dominguez Gonzalez, J. C. D., J. Caro R., J. A., J. J. de L., Lotario, Lavid, Lezve, Leñador, La Lumiere, L. M., Landru, Luz-Enero, Lima, Luis Gomez, Lulú CE, M. de Obregón, Minerva, El Mago, Monola, «La Maga», Pa-e-lla, Rivera, Un Ranero, Un Serrano, Peñita de Andalucía, «Serrano», Manuel Diaz, Marchamo, Manuel Borrero, Baltasar Gonzalez, Ricardo Carrillo, Mi-Ba, Mar y Flor, M. P., M. A., M. Aurelio, Mecapalma, M. Martín, Un manchego, Misa, «El Mazo», Montejuano, Margarita S. Toscano, Satiricón, Ramsay, R. Bolillo Bdez, ¡Ria!... ¡Ria!..., R. Lopez, Rovic, N. Pavón, N. P., Noé, Nicasio, Nudo, N-H-T., M. Macías Ponche, Serranix, Una Onubense, Onitoan, (Oreja Jalo), Otro, Orión, Pirri, P. B. T., V. R., Rafael, Violeta, Valenu, Vil del Vil, V. y A., Viriato Vicente Roldán, Tin Tin, T. B. O. P. P., Tu Compadre, Tadeito, Trinitario, T. Perla, José Trujo, Ti-ti-ti, Tamujoso, Serranita, Serafín Perez, Pepe Moguer, Peral, P. P., Paco T., R. V. A., «Sal de Higuera», Tío Pepe, Saldipe, Un soldadito, Pulgarcito, San Salvador, So-So, Un suscriptor, Silos, Santo Tomás, Sec-trón, Un Soldado de Huelva, Pedrianes y Napoleón.

Casa TRAVIESO



FÁBRICA DE AGUARDIENTES
Y LICORES

ESPECIALIDAD

PONCHE TRAVIESO



Surtidor S. A. T. A. M.

Gasolina a 0,75 pesetas litro

Medida visible

CALLE GRAVINA

HUELVA



Ayuntamiento
de Huelva

Archivo Municipal

Bazar Mascarós

HUELVA

Gramófonos
y Discos



VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS DE TODA CLASE DE APARATOS
18 modelos diferentes garantizados

AGENCIA
de las Casas

GRAMOFÓN y ODEÓN

Sala de audición con 5.000 discos.
Todos los meses se reciben las últimas novedades



**Ayuntamiento
de Huelva**

Archivo Municipal